

# MINATURA

La Revista  
de lo Breve y  
lo Fantástico

ISSN: 2340-977



Has de saber, oh príncipe, que entre los años del hundimiento de la Atlántida y sus brillantes ciudades, tragadas por los océanos, y los años del nacimiento de los Arios, hubo una época no soñada de reinos esplendorosos, disseminados por el mundo como mantos azules bajo las estrellas.

*The Phoenix on the Sword*, Weird Tales



Viajamos por el espacio con poderosas alas que nos transportaron por el cosmos a mayor velocidad que la luz, porque habíamos luchado contra los reyes de Yag y fuimos derrotados y desterrados. Y jamás pudimos regresar, porque en la tierra nuestras alas se marchitaron. Aquí vivimos alejados de la vida terrenal, luchamos contra los extraños y terribles seres que en ese entonces poblaban la tierra, y por ello



fuimos temidos y nadie nos molestó en las sombrías selvas del este, donde teníamos nuestra morada.

*The Tower of the Elephant*,  
Weird Tales magazine, 1933



¡Por Crom, no me gusta este lugar, donde los muertos se levantan y los durmientes desaparecen en el vientre de la oscuridad!

*Xuthal of the Dusk* (1933)



"Hombre", dijo, "dime tu nombre, para que mis hermanos en Vanaheim puedan saber quién fue el último de la banda de Wulfhere en caer ante la espada de Heimdul". "No en Vanaheim", gruñó el guerrero de pelo negro, "pero en Valhalla le dirás a tus hermanos que conociste a Conan de Cimmeria.

*La hija del gigante de las heladas* (1953)

## *A la memoria de Violeta Balián*

Si mencionamos a Norma Violeta Beredjiklian, quizá alguno arquee la ceja en señal de desconocimiento. Pero si aclaramos que detrás de este nombre se esconde el seudónimo de Violeta Balián a ninguno de nosotros nos resultará desconocido.

Durante la creación de nuestro especial dedicado al área 51<sup>1</sup> (único número en el que ella no colaboró), Violeta me escribió preocupada por la edición de dicho dossier, temía que nuestra publicación fuera motivo de vigilancia de mano de agencias internacionales. Al final los MIB no tocaron a la puerta de nuestra redacción. ¡Qué sepamos! Es ahora que pensamos con tristeza la de historias que podría habernos contado acerca de esa inquietud.

<sup>1</sup> Especial Área 51

<http://servercronos.net/bloglgc/index.php/minatura/2014/01/27/revista-digital-minatura-132>

julio, agosto, septiembre #163 2018

Revista digital miNatura La Revista de los Breve y lo Fantástico

Asociación Cultural miNatura Soterrània

Avenida del Pozo 7 San Juan de Moró, 12130, Castellón de la Plana, España

ISSN: 2340-977

**Directores:** Ricardo Acevedo Esplugas y Carmen Rosa Signes Urrea

**Editor:** Ricardo Acevedo Esplugas

**Portada:** Universo Robert E. Howard / *Alberto Góngora (España)*

**Contraportada:** Two-Gun Bob / *José Manuel Puyana Domínguez (España)*

**Diseño de portada:** Carmen Rosa Signes Urrea

Las colaboraciones deben ser enviadas a:

[minaturacu@yahoo.es](mailto:minaturacu@yahoo.es)

### ¿Cómo colaborar en la Revista Digital miNatura?

Para colaborar con nosotros sólo tiene que enviar un cuento (hasta 25 líneas), poema (hasta 50 versos) o artículo (entre 3 y 6 páginas)

Time New Román 12, formato A4 (tres centímetros de margen a cada lado).

Los trabajos deben responder a los monográficos (terror, fantasía o ciencia ficción) que tratamos.

Enviar una breve biografía literaria (en caso de poseerlo).

Respetamos el copyright que continua en poder de sus creadores.

Pueden seguir nuestra publicación a través:

<http://www.servercronos.net/bloglgc/index.php/minatura/>

Facebook:

<http://www.facebook.com/groups/126601580699605/?fref=ts>

La Biblioteca del Nostromo:

<http://bibliotecadelnostromominatura.blogspot.com.es/>

Querida Violeta descansa en paz  
entre tus flores y platillos volantes.

## Una sombra aguarda en Cross Plains

And the last heart that beats beneath this head —  
Shall it be heard or unrememberèd?

All dim, all pale — so lift me on the pyre —  
The Feast is over and the lamps expire!

*The House of Caesar, Viola Garvin*

El ansia de venganza oculta tras el  
callejón olvidado, no se ha visto  
mitigada por el transcurrir de los  
años.

No debiera extrañarnos de que la  
muerte de “Bob dos pistolas”  
estuviera relacionada con el arma que  
se le atribuye a este personaje en su  
alias, ni que contara con la teatralidad  
y el dramatismo propio del  
protagonista de una de sus historias.  
La naturalidad con la que dejó que los  
hechos acontecieran fue tal que ni su  
padre, sabedor del estado anímico de

Robert, tuvo en cuenta tras los  
minuciosos preparativos que  
desembocaron en el tiro a bocajarro  
que terminó con su vida después de  
ocho horas de agonía en las que no se  
pudo hacer nada por su vida. Las  
horas previas a este fatídico suceso,  
las pasó dejando escrita sus últimas  
voluntades, comprando tres espacios  
en el cementerio local y asegurándose  
de que su madre, a la que adoraba,  
jamás despertaría del estado en el que  
se encontraba. No invocó dioses  
olvidados, ni buscó la ayuda de los  
héroes que poblaban su universo  
escrito, porque había decidido ya su  
destino y nadie podía salvarlo. La  
voluntad firme era su convicción del  
derecho a decidir cómo y cuándo  
tenía que terminar su vida y así lo  
hizo.

Aquella mañana, que comenzaba  
igual que la de días anteriores, subió a  
su coche y se disparó en la sien.  
Quedó postrado sobre el volante de  
su vehículo.

De haberlo sabido, el doctor Howard hubiera intentado disuadirlo del despropósito alegando el vacío que dejaría su marcha de este mundo. De haberlo intuido quizá hubiera podido escribir a Lovecraft, gran amigo de Robert, en otros términos que no fueran los de la terrible crónica del suicidio de su único hijo.

La muerte de Howard dejó a su amigo consternado. Miembro del Círculo que el de Providence formara alrededor de su universo creativo, ambos habían mantenido una amistad de años que les unió más allá de las letras, de los cuentos, de la imaginación. Asolado, mantuvo junto a él el fragmento del poema con el que Howard se despidió de la vida, como si aquello se lo fuera a devolver.

Lejos de allí, en Cross Plains y con el recuerdo de aquel joven escritor que deambulaba por las calles vestido siempre de punto en blanco y sombrero; que tecleaba su máquina de escribir imparable de día y de noche; oculta, en algún solitario callejón, una

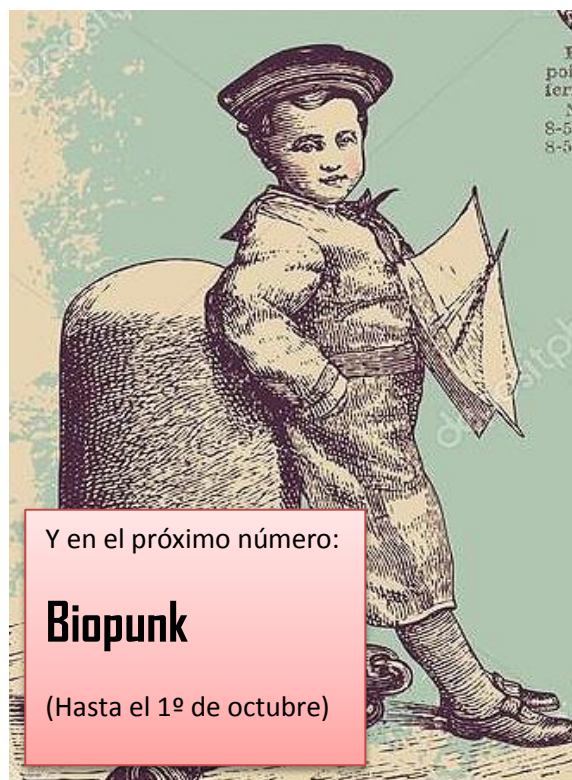
sombra aguarda al contrincante perdido, esperando la revancha del combate de boxeo que jamás podrá realizar.

*Carmen Rosa Signes Urrea. San Juan de Moró, España, 2018*

Finalmente queremos agradecer la participación de nuestros ilustradores: Alberto Góngora (España); Catarina Teixeira (Portugal); Dinis Salgado (Portugal); Evandro Rubert (Brasil); Manuel Santamaría Barrios (España); Sergio F. S. Sixtos (México) y José Manuel Puyana Domínguez (España)

A todos gracias.

*Los Directores*



Acta del jurado del XVI Certamen Internacional De Microcuento Fantástico  
miNatura 2018



Reunidos los votos del Jurado del XVI Certamen Internacional de Microcuento Fantástico miNatura 2018, formado por:

Manel Aljama (Narrador, España)

Elaine Vilar Madruga (Narradora y poeta, Cuba)

Antonio Mora Vélez (Narrador y poeta, Colombia)

José Miguel Sánchez “Yoss” (Narrador, ensayista, conferenciante, Cuba)

Carmen Rosa Signes U. (Narradora, España)

Ricardo Acevedo Esplugas (Poeta y narrador, Cuba)

Tras la lectura de los 244 cuentos, que provenientes de diferentes nacionalidades, a saber:

39 argentinos

1 argentino-italiano

2 bolivianos

10 chilenos

12 colombianos

1 costarricense

7 cubanos

108 españoles

1 hispano-estadounidense

1 estadounidense

1 hondureño

1 italiano

30 mexicanos

2 nicaragüenses

6 peruanos

1 puertorriqueño

1 dominicano

1 rumano

6 uruguayos

La Organización quiere agradecer la dedicación del jurado que con esfuerzo y dedicación logran resaltar con sus votos los mejores textos. En esta ocasión se ha tenido muy en cuenta el adecuado uso de nuestro idioma común: ortografía, gramática y sintaxis y la utilización correcta del género al que está dedicado el certamen: el género fantástico (ciencia ficción, fantasía, terror).

El jurado del XVI Certamen Internacional de Microcuento Fantástico miNatura 2018 proclama como ganador al cuento:

COSAS DE NIÑOS Seudónimo: Oh Hamlet Autor: Alfons Ruano Cruz  
(España)

En palabras de Carmen Rosa Signes directora de la revista miNatura y miembro del jurado: *Cosas de niños de Alfons Ruano Cruz destaca por su sencillez. Estamos rodeados de elementos perturbadores, pero son aquellos que rodean a los niños los que más nos impactan. El aura de inocencia y naturalidad, que convierte los hechos cotidianos en experiencias sinceras cargadas de credibilidad, consiguen siempre conmovernos, y cuando estos hechos escapan a la lógica natural son capaces de estremecernos y hacer que un escalofrío recorra nuestra espalda. Es eso lo que logra este cuento cuyo final impactante, unido a la sencillez de su historia, lo hace merecedor de ser destacado por el jurado.*



El jurado destaca como finalistas los siguientes textos (la ordenación no implica puesto clasificatorio alguno debido a que los nombres de los autores aparecen por riguroso orden alfabético):

EN CASO DE TORMENTA, ACUDIR A PAPÁ Seudónimo: Harley Quinn Autor: Hernán Darío España Cruz (Colombia)

TERROR Seudónimo: Lores Martin Autora: Dolo Espinosa (España)

LA MARGARITA Seudónimo: Lovely Dew Autora: Rocio Fuentes Ortea (España)

EL LIBRO PROHIBIDO Seudónimo: Salinas Autora: Soledad García Garrido (España)

EL NOCTÁMBULO Seudónimo: Suiseki Autor: Antonio García-Catalán Barchino (España)

EL DÍA QUE LA HUMANIDAD METIÓ LA PATA Seudónimo: El Penúltimo Hombre Vivo Autor: Pere J. Martínez Marqués (España)

DURAMÁTER Seudónimo: Julián Soler Autor: Rafael Novoa Blanco (España)

INSOMNIO Seudónimo: El silbido del afilador Autora: Patricia Richmond (España)

RONDA Seudónimo: Salem Autora: Adriana Azucena Rodríguez (México)

En breve verá la luz el dossier especial de la Revista Digital miNatura dedicado al XVI Certamen Internacional de Microcuento Fantástico miNatura 2018 (Revista Digital miNatura 164) en el que se podrán leer tanto el cuento ganador como los finalistas, todos ellos recibirán por correo electrónico, diploma acreditativo de su participación en el certamen.

Todos aquellos trabajos que no han sido seleccionados por el jurado serán destruidos, de forma que, en los próximos días, desaparecerán del blog quedando tan sólo en él el cuento ganador y demás textos destacados en esta edición del certamen, tal y como viene dispuesto en las bases del mismo.

Nuestro más sincero agradecimiento a los participantes. Os esperamos el año próximo en la edición número 17 de este certamen. Gracias a todos.

Ricardo Acevedo Esplugas

Carmen Rosa Signes U.

Directores de la Revista Digital miNatura

San Juan de Moró a 5 de octubre de 2018



## Sumario:

01/ Portada: Universo Robert E. Howard / *Alberto Góngora (España)*

02/ FrikiFrases

03/ Editorial

06/ Acta del jurado del XVI Certamen Internacional De Microcuento Fantástico miNatura 2018

11/ Cómic: Sonja / *Ilustración: Catarina Teixeira (Portugal) y Dinis Salgado (Portugal). Guion: Samir Karimo (Portugal)*

12/ Sumario

13/ Miedo, Mentiras y Tinta China: Vestido para la ocasión / *Evandro Rubert (Brasil)*

## Cuentos:

16/ Un espectáculo extraño / *Violeta Balián (Argentina)*

18/ Más allá del último río / *Salomé Guadalupe Ingelmo (España)*

20/ Elévenme a la hoguera / *Odilius Vlak —seud.— (República Dominicana)*

22/ Sonja / *Samir Karimo (Portugal)*

23/ Decisión inmediata / *Omar Martínez González (Cuba)*

- 24/ Retoño / *Waquero* —seud.— (EE.UU.)
- 26/ La edad de las tinieblas / *Pablo Martínez Burkett* (Argentina)
- 28/ La profecía / *M<sup>a</sup> del Socorro Candelaria Zárate* (México)
- 30/ El holocausto del bárbaro / *Juan Manuel Valitutti* (Argentina)
- 32/ Anales / *Amilcar Rodríguez Cal* (Cuba)
- 33/ Una espada que destroza la brujería / *Morgan Vicconius Zariab* —seud.— (República Dominicana)
- 35/ Konnan el Bárbaro / *Tomás Pacheco Estrada* (México)
- 37/ El último viaje del León Rojo / *Jaime Magnan Alabarce* (Chile)
- 39/ Mascarada / *Julieta Moreyra* (México)
- 41/ Stan / *Isabel Santos* (Argentina)
- 42/ La meta del guerrero / *Carlos Enrique Saldivar* (Perú)
- 44/ El ataque / *Oswaldo Castro Alfaro* (Perú)
- 46/ El encantador de serpientes / *Manuel Santamaría Barrios* (España)
- 48/ Un breve minuto de palabras y luego el silencio / *Aurelio Gutiérrez*

**Miedo, Mentiras y Tinta China: Vestido para la ocasión por Evandro Rubert (Brasil)**



*Cid (España)*

49/ Tarja, La Guerrera Cox / *Patricia Marta Kieffer (Argentina)*

51/ La torre del brujo / *Dan Aragonz —seud.— (Chile)*

53/ La sirena blanca / *Sorelestat Serna —seud.— (Colombia)*

54/ Los hombres civilizados versus los hombres salvajes / *Carlos Enrique Saldivar (Perú)*

56/ El León Rojo / *Markus E. Goth —seud.— (República Dominicana)*

58/ El canto del cuervo / *Iván Mayayo (España)*

60/ El ocaso del rey / *Ariel Carlos Delgado (Colombia)*

62/ La ciudadela esmeralda / *Israel Santamaría Canales (España)*

64/ El desafío / *Servando Clemens (México)*

66/ La magia de la campiña inglesa / *Patricia K. Olivera (Uruguay)*

68/ El rey cauto / *Sergio F. S. Sixtos (México)*

## Artículos:

70/ Señor de Dark Valley: una aproximación a la vida y obra de Robert Howard / *Juan Manuel Valitutti (Argentina)*

79/ La Pluma Salvaje de Robert E. Howard / *Jordi Morera*

## Poesía:

89/ Cimeria / *Robert E. Howard*

90/ Arkham / *Robert E. Howard*

## Humor:

91/ Costumbre Cimmericas / *Manuel Santamaría Barrios (España)*

92/ La Biblioteca del Nostromo: El Teatro de las Ánimas

93/ Sobre los Escritores e Ilustradores

105/ Sobre las Ilustraciones

106/ Contraportada: Two-Gun Bob / *José Manuel Puyana Domínguez (España)*

# Un espectáculo extraño

*Por Violeta Balián (Argentina)*

En 1665, nombrado emisario imperial a los territorios fronterizos, viajé al norte, a explorar y registrar el estilo de vida de los Calmucos, guerreros mogoles que viven bajo la ley de la espada. Desde uno de sus campamentos cerca del mar de Azov, le enviaba frecuentes despachos al Sultán destacando que los hombres de este pueblo nómada vivían doscientos y hasta trescientos años. Que tan pronto el vigor de un jinete disminuía y ya no podía montar ni desmontar, cocinaban la cola de una oveja bien gorda y se la embuchaban forzándolo a consumirla por completo. Una vez muerto, se lo consideraba un mártir. Y que esta fracción de Calmucos profesaba el budismo y comía carne humana, no la de sus enemigos sino la de ellos mismos; una costumbre que imponía un Karpa o mago, máxima

autoridad después del Tai Shi o rey. A la muerte de un líder, el mago, custodio del ancestral cubo de madera cuyos lados venían cada uno pintados de diferente color, lo arrojaba al aire, éste caía y según el color del lado que miraba hacia arriba, interpretaba el mensaje oracular respecto del destino de los restos del finado. Murió un día el hijo del rey y en esta ocasión, el ‘lado verde’ ordenó drenar el cadáver de toda sangre y grasa, asarlo y comerlo. Tal era mi curiosidad que pasé por el lugar del festín. –Eh, acércate. Tú también puedes compartir al hijo del Tai Shi –dijo uno. --Soy musulmán –advertí. Y pregunté si su religión les permitía comer carne humana. --Sí, claro, el alma del muerto entra en las nuestras y sigue presente. --¿Quién es tu Padre Dios? --inquirí. --Aquel que te hizo a



ti, a mí y a la Montaña Brillante.  
Percibí burla y blasfemia en sus palabras. En silencio, observando los preparativos, maldije a esas bestias de forma humana, infieles, ignorantes de las enseñanzas del Profeta, y seguidores de Bani Asfar, la escatológica Tribu Amarilla. --¿Así que comerán hoy carne humana? ¿No es amarga? --No, no lo es, pero si quieres saber qué gusto tiene, besa a una mujer y sabrás cuán dulce puede

llegar ser. Y si la comes, su dulzura te hará vivir muchos años, al igual que nosotros --. Intrigado por el extraño espectáculo, me uní a la ronda de comensales. Y durante la comida, tomé nota de que un cuerpo humano podía alimentar a unos treinta hombres. Terminamos de comer, tomamos un poco de grasa y con ella nos frotamos la cara, los ojos, y el cuerpo entero. Recién entonces, enterramos los huesos.

# Más allá del último río

Por Salomé Guadalupe Ingelmo (España)

Todos los niños crecen, excepto  
uno.

James Matthew Barrie, *Peter Pan*

La realidad no es lo mismo que la  
verdad –respondió el general–. La  
realidad son sólo detalles.

Sándor Márai, *El último encuentro*

El estruendo precede a un fognazo tan intenso como fugaz. Luego, una indescriptible quietud. Se encuentra en un paraje familiar, un denso bosque salvaje. Un lugar donde la noble barbarie no ha de temer las intrigas de la artera civilización. En ese paraíso pagano no cabe la culpa cristiana; allí cada hombre es dueño de su destino, de su vida y su muerte. Aunque el sendero parece estrecho, la vegetación se abre a su paso.

Con andares felinos, el caminante, el joven de semblante afable y cuerpo musculoso en el que nada recuerda su infancia enfermiza, emprende viaje hacia su destino. En sus expertas manos la pesada espada se diría una pluma.

El sol comienza a ponerse tras el denso muro vegetal. Las sombras crecen y parecen acechar, pero no siente temor. Nada pueden ya contra él los espíritus malignos ni los demonios de la mente. No perderá la cabeza. Está en su reino, donde él es dueño y señor, donde le espera su recompensa y la gloria. Porque él, que ha penetrado tantas veces en lo desconocido con paso firme, sabe que en efecto existe otra vida más allá de la muerte. Una eterna. Su brillo no será un efímero fuego fatuo: él no se marchitará bajo los efectos del

tiempo. El héroe permanecerá para siempre eterno en su recio vigor. Sus cenizas no se dispersarán en el viento sin dejar memoria de sí. No hay remordimiento ni pesar. Cuanto ha vivido le basta: es mucho más de lo que la mayor parte de los mortales podría soñar a lo largo de una longeva —y tediosa— existencia.

Aunque no es un mercader adinerado sino un guerrero que alquila su brazo para sobrevivir, no ha renunciado a defender las causas más justas. Porque no se considera un

mercenario sin escrúpulos; nunca se ha arrodillado ante los crueles ídolos que juzgan y censuran para ganarse el caprichoso favor y cambiar así su incierta suerte.

En esa tierra fronteriza, a orillas del antiguo río más allá del cual no es juicioso avanzar, pues quien se aventura a atravesarlo rara vez encuentra el camino de regreso, se enfrentará con honor a su última aventura. En breve cruzará el confín más extremo.

# Elévenme a la hoguera

*Por Odilius Vlak —seud.— (República Dominicana)*

«Todo ha huido, todo está hecho/ Así que elévenme a la hoguera./ El banquete ha terminado/ Y las lámparas han expirado.»

[Nota de suicidio de Robert E. Howard: 11 de junio de 1936]

Un frío extraño estremeció a El Borak en su viaje hacia el reino de Erlik Khan. De repente, escuchó el eco de un disparo: la bala cortó el aire de una tierra occidental. Le pareció que su visión interna huía hacia el pasado; le pareció ver entre las brumas del tiempo a un rey salvaje que contemplaba, igual de absorto, desde un escarpado arrecife de la antigua Britania, un fabuloso animal

de metal con cuatro piernas como ruedas.

Bran Mak Morn, rey de los pictos, siguió el eco del sonido de la bala hasta que se alojó sobre el oído derecho de una cabeza que le pareció sagrada, como si dentro de ella habitara su propio tiempo; a pesar de notar que pertenecía a un tiempo donde poderosos brujos podían crear con su magia armas y animales semejantes. Vio la sangre brotar y teñir las sombras de un reino de una nigromancia estremecedora.

El Rey Kull contempló su espada ensangrentada que acababa de extraer del cuerpo escamoso de uno de los Hombres Serpientes: esa sangre no le pertenecía. Hechizado, la lamió y la encontró dulce. Se dirigió a los altares de Valusia y lanzó la espada al fuego como homenaje a ese dios de cuya

herida estaba seguro brotó la sangre. El humo se elevó y formó la figura de un hombre cuya cabeza estaba cubierta por un objeto extraño.

El sombrero de Salomon Kane cayó cuando este sacudió su cabeza de forma violenta. Apretó el cayado mágico que le obsequió el poderoso brujo africano N'Longa. Sintió que la cabeza de un ser divino hizo ese mismo movimiento: una cabeza que acababa de ser atravesada por una bala. ¡Dios mío! exclamó, y se hincó para orar por su alma. Pero en vez de

una oración, pronunció estos versos: «Todo ha huido, todo está hecho/ Así que elévenme a la hoguera./ El banquete ha terminado/ Y las lámparas han expirado.»

Conan se escuchó a sí mismo entonar esa despedida mientras apretaba la punta de su espada contra la garganta de un enemigo cualquiera en la Era Hiboriana.

—Escuchaste esas palabras... ¡Crom lo ha ordenado!: tus lámparas han expirado —y le cercenó el cuello.

# Sonja

*Por Samir Karimo (Portugal)*

Hay una leyenda asociada a esta playa, según dicen hace muchos años cayó un meteorito atiburonado que confería poderes a quien lo tocaba, ése cayó justo en medio de la playa, así que en cuanto me senté empecé sintiendo algo raro en el cuerpo, sentía que perdía el control, culumpiaba las caderas de un tal modo que la respiración masculina no tenía capacidad para detenerme y fue entonces cuando lo imposible ocurrió, mientras caminaba, el culo más

incrementaba y más volumen ganaba pero a costas de la vida ajena... según leí en la inscripción en una lengua algo rara, una mezcla de cibertronés con árabe, decía que esta roca tenía trazas de la reina Sonja Roja que se alimentaba de las ánimas humanas, en especial de hombres calentorros que no podían ver a una chica, entonces cuanto más caminaba los hombres más marchitaban y de mi frente salían unas astas....

# Decisión inmediata

*Por Omar Martínez González (Cuba)*

El salto de Solomon Jhosue fue tremendo.

Ya estaba bien despierto, pero continuaba avistando frente a él las tremendas y filosas espadas con las que soñara, también escuchaba el repicar de tambores que exigían muerte, guerra, codicia y sangre.

—Nosotros dos vamos a matar personas —le dijo La Parca—. ¡Con un sacrificio humano vamos a celebrar la muerte!

—¿Matar a alguien? Nosotros, yo...

—Solomon no lograba entender qué pasaba, miraba a un lado y a otro.

(Tengo que estar dormido todavía), pensaba.

—¡No! Estás bien despierto y me vas a acompañar al festejo.

—¿Festejo?

—Sí, y la primera a sacrificar será tu madre.

¡No podía ser! En sueños acababa de ver la defunción de su mamá, y ahora esto...

La decisión de Solomon fue inmediata. Saltó de la cama, agarró una de las espadas que esgrimía la oscura figura frente a él y se desprendió la cabeza del cuerpo.

# Retoño

By *Waquero* —seud.— (EE.UU.)

La loba se acercó a su madriguera, anticipando lo que hallaría.

Halló lo que quedaba de sus cachorros reconociendo el olor de la sangre. Pronunció un lastimoso aullido reflejo de su maternidad interrumpida. A una decena de metros encontró nuevos cachorros huérfanos. Al acercarse ambos fueron directamente a sus mamas anhelantes y comenzaron a alimentarse afanosamente.

Los días pasaban en paz, la loba amantaba y regurgitaba comida para sus pequeños.

Una noche de tormenta percibió que el cachorro más pequeño observa los rayos con fascinación. La loba con el hocico empujó al retoño a la intemperie. Este rodó colina abajo pero se rearmó rápidamente mirando

a la loba con furia. Pasaron el resto de la noche así, observándose en silencio.

Desde ese día la loba dejó de alimentar al pequeño, este, sin amilanarse comenzó a comer lo que encontraba, insectos o hierbas.

Eventualmente la loba trajo una liebre y se acostó frente a sus crías a comer, el más grande lamía su hocico rogando por comida y el pequeño observaba; de repente se abalanzó sobre la loba, le mordió una oreja, espantando a ambos, luego se acuclilló a comer.

El animal observaba cuando sintió tirones de pelo de su otra cría, giró velozmente hacia él y de una dentellada abrió su cuello mortalmente. Su hermano observaba todo, sin dejar de comer.



Una mañana percibió ruidos. En la base de la colina un grupo similares a su cría.

La loba observó a su vástago, se acercó, lamió su rostro y lo empujó con violencia, el niño cayó justo a los pies del hombre más grande del grupo. Este lo miró con curiosidad y lo levantó de los cabellos del piso, la

criatura le aplicó un mordisco hasta arrancarle un pedazo de piel. El corpulento hombre lo soltó y sacó su espada dispuesto a partirlo a la mitad cuando azorado vio que el pequeño lo miraba, de pie, desafiante. El gigante estalló en una carcajada y a la par que envainaba su espada musito “Ermen Coonan” (Te llamaré Conan)

# La edad de las tinieblas

Por Pablo Martínez Burkett (Argentina)

A la memoria de Violeta Balián

Las estrellas, el Sol, la Luna,  
todo huye. Un vasto desierto  
sin límites, y no queda nada  
de comer o beber, y  
alrededor sólo el desierto  
oscuro.

William Blake, *El viajero  
mental*

Esta es la historia de nuestro mundo conocido, nuestras tres islas: la Primera, la Segunda y la Tercera, la Isla Continente. Siempre estuvimos solos, incontaminados, protegidos por el Mar de los Tormentos, ese que se abisma a una luna de navegación. Nunca se supo de embarcación alguna que hubiera sobrevivido a las trombas y demás furias que oscurecen el

horizonte. Sin embargo, la bruma otoñal trajo una armada de velas negras que vomitó una horda de monstruos recamados en púas. Al viento flameaban sus banderas con una serpiente astada por divisa. Las leyendas ancestrales eran ciertas: los bárbaros del otro lado existían. Fueron metódicos con la invasión, fueron inmisericordes con el exterminio. Nuestros ejércitos, veteranos de desfiles y aniversarios, parecían figuritas de papel. Pero lo que más nos aterraba era que los conquistadores perpetraban la carnicería en el más perfecto silencio. Después supimos que les cortaban la lengua. Antes del invierno, el pérfido Sukur-Lamak se autoproclamó sátrapa de la Tercera Isla y desposó a Urka, la reina viuda. En las calles florecieron los empalamientos y torturas varias.

No quedó mujer o niña sin violar. Esclavizaron a jóvenes y viejos en las minas de óxido de hierro. Se marchitaron las frutas, se pudrieron los sembrados. Los libros la llamaron luego como “La edad de las tinieblas”. Soy Irukamis, el mago real y debo admitir que ninguno de mis conjuros surtió efecto. Tenía que encontrar la forma de liberar a mi gente. No hay peor tragedia para un pueblo que vivir sin esperanza. Leí los antiguos tratados de la guerra y comprendí que una victoria no siempre se gana en el campo de batalla. Así fue como eché

a rodar la leyenda de una espada engendrada en una fragua maldita, forjada con el metal negro de un meteorito y el fuego de los volcanes, mientras los nigromantes cantaban sus endechas. En ferias y caminos se murmuraban las hazañas de “La Bermeja”, llamada así por el baño de sangre que dejaba. Era el momento de crear al titán capaz de alzar tan fabulosa espada. Entre los oprimidos, el nombre de Askalion de Tamaria se volvió un salmo y una bendición. La restauración había comenzado. Pero esa ya es otra historia.

# La profecía

*Por M<sup>a</sup> del Socorro Candelaria Zárate (México)*

El mago Baldassare traía entre las manos un cilindro de madera, lo colocó sobre la mesa y se dio a la tarea de abrirlo apoyándose en su varita mágica y diciendo unas palabras en idioma antiguo; el cilindro se abrió y de su interior extrajo un pliego de pergamino viejo, rompió el sello de cera que lo mantenía cerrado, se acomodó las gafas, se aclaró la voz y comenzó a leer en tono alto la profecía:

“Proveniente de la raza humana, llegará desde tierras lejanas un pequeño niño de cuna humilde y trágico pasado, que está destinado a convertirse en el hombre que será el depositario del hasta hoy desconocido “Libro de los Secretos”. Con el poder y la sabiduría suficiente para vencer a las fuerzas del mal que desde hace milenios desean apoderarse del

mismo y así expandir su poder y dominio; este hombre podrá enfrentar y vencer al reino de las tinieblas porque contará con el conocimiento ancestral y la protección suprema de elfos, magos y dragones”.

Se hizo un gran silencio entre los presentes. Después de tantos milenios de espera todos habían llegado a considerar la posibilidad de que el “Libro de los Secretos” jamás llegaría a ser entregado a nadie. Pero hoy tenían la profecía en sus manos, las señales se habían presentado, los líderes de las tres razas se encontraban reunidos. Finalmente, las miradas de todos los presentes se encontraron entre sí, después de un largo rato el hombre que se había mantenido distante entre las sombras habló:

— Sí, es él, el pequeño ha llegado,  
está viviendo en el pueblo.

El elfo y el dragón voltearon a ver al  
mago; pasado un momento

Baldassare dijo:

— Encárgate, recuerda que debes  
traerlo con bien, el pequeño es  
nuestra esperanza.

Sin mediar palabra alguna el hombre  
partió en espera de ser recompensado  
por sus servicios, atrás reinaba el  
silencio. Afuera apenas el sol  
despuntaba y una nueva era estaba  
por comenzar.

# El holocausto del bárbaro

Por Juan Manuel Valitutti (Argentina)

Detrás<sup>2</sup> de las altas cadenas montañosas, sobre el tapiz del pálido cielo, un relámpago trazó el dibujo de un fénix que se abismó sobre el fragor de la batalla en ciernes.

¡La oración del bárbaro recibía una respuesta!

¡Al mismo tiempo un resplandor enceguedor cerraba la herida del costado del cimmerico!

Conan se incorporó, los brazos en cruz.

—¿Qué esperan, hombres? — tronó—. ¡Armadme!

Los soldados se abalanzaron sobre su líder. Muy pronto la gorguera, el escarpe, la coraza, el espaldar, la rodillera, la celada, y demás

implementos que componían la armadura de un caballero, cubrían la poderosa musculatura del guerrero.

—¡Enarus! —El cimmerico sopesó sus aparejos—. ¿Dónde estás, bravo arquero?

—¡A tu diestra, Conan! ¿Dónde más?

—Dime, mi buen Enarus, ¿estás dispuesto a oscurecer los cielos con tus saetas?

Los ojos del lugarteniente destellaron con ferocidad.

—¡Por supuesto, mi señor!

Conan demandó su caballo, y montó.

—¡Así sea, Enarus! —El cimmerico enristró el escudo y desenvainó la espada, al tiempo que los estandartes con el símbolo del Fénix se

---

<sup>2</sup> Fragmento del cuento original tomado de <http://axxon.com.ar/rev/2010/02/el-holocausto-del-barbaro-juan-manuel-valitutti/>

desplegaban en torno a sus huestes, con alegre altivez—. ¡Tendremos un magnífico baño de sangre, después de todo!

La enorme masa de su cuerpo armado se irguió sobre la montura de su palafrén.

—¡Eh, mis valientes! —llamó—. ¡Alzad las picas y alabardas!

—¡Ya oyeron al capitán! —lo secundó Enarus—. ¡Formen filas!

Entonces Conan alzó la vista a lo alto del cielo.

—¿Y tú, anónimo y magnífico desconocido? —dijo—. ¿Me acompañarás una vez más, o te quedarás holgazaneando con el Montañés? ¡El pobre de Enarus está viejo y no podrá con todo! —El cimmerico soltó una salvaje carcajada y apuntaló su espada—. ¡Botín o infierno, hombres! —bramó—. ¡Adelante!

Las columnas militares marcharon a paso redoblado.

# Anales

*Por Amilcar Rodríguez Cal (Cuba)*

La última embestida de los pictos es letal. Comandadas por el legendario Bran Mak Morn las hordas de curtidos guerreros se lanzan sobre los restos del ejército romano. La llanura se cubre de miles de legionarios muertos, como si un otoño sangriento se hubiera abatido sobre las comarcas britanas. Los pocos que logran alcanzar los trirremes todavía caen bajo la nube de flechas de los arqueros pictos alineados en la ribera. El fuego prende sobre varias embarcaciones, cubriendo de flores

incandescentes el mar más cercano. Los gritos de victoria retumban. Los ánsares de las ciénagas se espantan y alzan vuelo en bandadas gigantescas.

Los soldados rivales muertos son recogidos y apilados. Las hogueras humanas crepitan contaminando el valle con su olor nauseabundo. Aún no cae la noche cuando un mensajero picto llega desde el poniente. Trae la noticia de que una flota se apresta a desembarcar más allá de las colinas. Un nuevo rey, Kull el atlantis, arriba para reclamar los territorios pictos.



# Una espada que destroza la brujería

Por Morgan Vicconius Zariab —seud.— (República Dominicana)

—¿No es la voluntad como una espada dirigida? ¿No son la magia y el destino fuerzas salvajes e incomprensibles de la naturaleza que moldearon el universo? ¿Puede la espada combatir aquellas fuerzas fuera de la comprensión humana? ¿Puede matar al destino? —así hablaba un grupo de voces que se interconectaban en los multiversos del espacio recóndito. Ellas eran las conciencias de los destinos posibles que debían encadenarse al alma del escritor como obstáculos cósmicos. Estaban allí para ser su piedra de tropiezo. Era la magia negra dispuesta a oscurecer su brillante destino.

—Su espada ha vencido una vez más la oscura magia de la serpiente Set —dijo desconcertado Thot Amon, la encarnación de una sombra primigenia.

—Ese sello esculpido en su espada es muy poderoso —comentó Thulsa Doom otra encarnación de la oscuridad, encargada de perseguir en sus reencarnaciones al alma de Howard—. Destruyó de un solo tajo el hechizo de oscuridad que tejí sobre él. Será Crom, quien yace invisible, el que insufla de esa fuerza su voluntad.

Las fuerzas de la oscuridad que lo perseguían en los multiversos se personificaban en los más variados enemigos: los portadores de hechizos estelares. El alma divina de Robert E. Howard representaba el modelo salvaje que luchaba contra la adversidad de lo desconocido. Por eso las fuerzas que simbolizaban la entropía y la destrucción, buscaban la ruina de su arquetipo en todos los universos paralelos. Y en la memoria

del joven Howard, emergió una tarde uno de los recuerdos de Hiboria.

—¡Por Dios! Casi pierdo la vida entre la magia de Xaltotun —exclamó el joven Howard que ya sabía era la reencarnación de un guerrero de la Era Hiboriana.

En la sombra de los multiversos las oscuridades protestaban: «No

podimos destruir su espíritu infantil. Ya nos puso al descubierto en sus escrituras. Las fuerzas nihilistas del caos que vencerá la civilización, pueden ser contrarrestadas por ese conocimiento. Su voluntad fue la espada que venció nuestra magia, y miró dentro de la llaga».

# Konnan el Bárbaro

*Por Tomás Pacheco Estrada (México)*

El eje de la Tierra cambió drásticamente, los polos se convirtieron en el ecuador e inversamente. Los mares tragaron las costas, se hundieron continentes pero emergieron otros. La civilización humana colapso abruptamente. Pasaron mil años y otro mundo emergió. En las selvas vivía un rey guerrero, un caucásico de melena larga, la ley en su reino eran sus palabras; defendía a su pueblo de los nazis zombies que cabalgaban en dinosaurios. El rey Konnan el Bárbaro, su nombre elegido de unas crónicas perdidas del historiador Howard narrador de las hazañas del bárbaro de Cimmeria. Konnan montaba un tigre, usaba un casco con cuernos que sólo le dejaba ver los ojos azules y su musculoso cuerpo lo cubría con una armadura. Había

diferentes tribus y muchos peligros. Pero Konnan el Bárbaro solo defendía a su pueblo y a su harem de mujeres hermosas, todas jóvenes rubias. Había oído rumores que existía gente de un color diferente al suyo. Tenía pergaminos de la Biblia que estudiaban los sumos sacerdotes, ya que en ellos se decía como vencer los demonios. En este mundo surgieron diferentes seres: Los hombres reptiles que salían de vez en cuando del interior de la Tierra; los gorilas antropófagos parlantes; los robots antropomorfos y maquinas ambos con inteligencia artificial; los dinosaurios, etc. Al salir un día de su reino, el guerrero bárbaro vio algo que lo dejó impactado, un avión aterrizaba donde descendía un hombre reptil. El ser le dijo que venía en paz, buscaba reunir alianzas con

otras criaturas para luchar contra un nigromante, rey de los demonios y todos deberían combatirlo ya que abriría las puertas del infierno. Konnan lo derrotó y le cortó la cabeza pero no pudo evitar que los

diablos escaparan del averno, ahora vendría una larga lucha. Usando las enseñanzas del libro sagrado se mandó a forjar una cruz en su pecho para combatir a los demonios.

# El último viaje del León Rojo

*Por Jaime Magnan Alabarce (Chile)*

Después de un prolongado silencio el escribano dio por terminada su tarea: el rey dormía profundamente. A una seña del joven contramaestre, el escribano abandonó la cabina.

Afuera, el frío nocturno caló los huesos de ambos hombres.

—Un año y medio y su majestad aún no decide destino —comentó el escribano.

—Espera una visión —indicó su interlocutor.

Las miradas contemplaron la inmensidad quieta del océano, alumbrada por un cetrino candelabro lunar. Un extraño juego de luces, que se mecía al son de las olas, emergió a lo lejos.

El vigía dio la voz de alarma. La tripulación se movilizó de inmediato y tras ella la figura del rey, envuelta en

una capa roja. A una orden, el barco acrecentó su velocidad hacia la figura de luces que se mecía al son del suave oleaje; pero no fue necesario, el frágil y primitivo navío avistado venía a su encuentro.

—Será una presa fácil —musitó el contramaestre desenvainando su espada sin embargo, el rey ordenó otra cosa.

El temor se apoderó de la tripulación.

“¿Brujería?”, pensó el escribano mirando de reojo a su rey, pero éste se mantenía impasible, a la vez que recordaba una de las historias que él le había confiado: un brujo que predijo un encuentro entre pasado y presente...

El roce de los cascos produjo un leve remezón. Desde la cubierta vecina

emergió una figura secundada por un séquito.

Una acogedora sensación de paz se apoderó del León Rojo.

Su majestad, Conán de Cimeria, salió al encuentro de Kull de Atlantis.

Finalmente se encontraban. Así podrían descansar.

# Mascarada

*Por Julieta Moreyra (México)*

Cuando desperté, descubrí que estaba sola en la penumbra. Me encontré hecha un ovillo en una esquina, detrás de un pilar de piedra en medio del silencio. Había recobrado la conciencia con una especie de sobresalto, como cuando sueñas con esa caída estrepitosa al vacío o el estruendo consigue despertarte. Solo en momentos como este, cuando el estado de embriaguez está llegando a su fin, que me arrepiento de una vez más de mis arrebatos.

La última parte de esa fiesta de disfraces había sido una locura, eso sí que lo recordaba. Y también aquel desasosiego que sentí ni bien entré al recinto y bajé la escalinata de baldosas despostilladas. Era como si una mirada escrutadora me siguiera y fue inútil tratar de localizar al acosador. Era un pensamiento ridículo, pues el

enorme salón estaba abarrotado de máscaras. Me lancé a la multitud de brujas, trasgos, demonios, criaturas espaciales y monstruos, dejando que la música me llenara el pecho y me reventara los tímpanos. Intenté olvidarme de aquella inquietud bebiéndome unos cuantos tragos. Tal vez demasiados.

Algo me sacó de aquellas cavilaciones: un retumbe incesante pasó a ser un golpeteo acompasado. Me levanté del suelo y seguí el sonido a través de los pasillos tortuosos. Vagué en las entrañas de esa edificación de espigados montículos hasta que conseguí salir al exterior. Un grupo de danzantes con máscaras rodeaban una fogata y entonaban una letanía de bramidos que hizo que se me erizara la piel.

Esos fuegos, aquella danza,  
provocaban en mí una extraña  
fascinación. Las figuras fueron  
apartándose una a una a mi paso y  
una de ellas se quedó aguardando. De  
nuevo, ese presentimiento se apoderó  
de mí cuando sus ojos de cabra se  
cruzaron con los míos. Al tenerlo tan  
cerca fui capaz de atisbar sus formas

bestiales, su máscara era tan perfecta  
que parecía ser parte de él. Un tocado  
de plumas y ramas le adornaba la  
cabeza y el resto de su cuerpo lo  
cubría una túnica. El miedo no me  
impidió palpar aquella máscara  
formidable. Y supe que no lo era  
cuando sentí su carne y huesos bajo  
mis dedos.



# Stan

*Por Isabel Santos (Argentina)*

Stan llegó al sistema solar, por fin. Se ubicó cerca de Júpiter para poder trabajar tranquilo. Quería armar todo su plan, pero a distancia.

Miró el perfil de la Tierra desde su nave. Y se quedó pensando: admiro en algo a los terrestres, nacen sin saber qué son.

Él tenía que poblar de otra manera.

Estaba entusiasmado porque ya podía ser padre.

Usó la receta básica y la puso en marcha rápidamente.

Eligió cinco candidatos humanos y los mantuvo vivos. Aniquiló al resto y mutó a otras especies para que ocuparan los lugares que quedarían vacíos. Era un padre responsable.

Una de esas cinco mentes era su meta. Debía hurgar en cada una y elegir cuál.

Confiaba en que alguna desplegaría todo su contenido y lograría mutar. Sólo así él podría habitarla.

Mientras tanto, vivía para ellos, obsesionado con ellos, ayudándolos a evolucionar. Algún día, uno de los cinco saltaría al océano y vendría a buscarlo.

Y sucedió.

Está todo dispuesto, se repitió Stan.

Mató a los cuatro que quedaban y se dedicó a su elegida.

—¡Despierta, Raquel!

—¿Quién me habla?

—Tu padre.

—¿Qué quieres, padre?

—Nacer.

# La meta del guerrero

Por Carlos Enrique Saldivar (Perú)

El bárbaro tuvo que luchar en mil y un batallas demoledoras, contra otros hombres, contra bestias salidas de los infiernos, contra seres que manejaban la magia y distorsionaban la realidad según sus apetencias. Recordó cuando era niño y vivía con su familia, la cual fue masacrada junto con toda su aldea. Hace tiempo que se ha vengado de los verdugos, les ha dado una muerte horrible. Ha seguido peleando contra brujos y brujas, contra reyes y reinas malvados. Ha combatido por amores, por doncellas sagradas y profanas, por amistades muy cercanas, y a todos los ha perdido en el camino. Se siente viejo, no obstante, sigue luchando contra enemigos visibles e invisibles, contra todo aquello que se presenta en su trayecto. Ha logrado incluso vencer al gran dragón del volcán, al fénix de la

montaña, al gusano gigante de la llanura. Se siente viejo, pero no ha envejecido un ápice. ¿Qué está pasando conmigo?, se dice, ya quiero dejar de combatir, me siento cansado, solo quiero pasar al sueño eterno. Tantos enfrentamientos, dolores, guerras. Su cuerpo luce múltiples cicatrices y llagas, pero, sobre todo, las remembranzas lo acongojan. Fue vendido como esclavo en unas tierras, fue proclamado emperador en otras. En ninguna parte ha encontrado la felicidad, o al menos, la tranquilidad, la seguridad, la paz. *¿Por qué? ¿Acaso estoy maldito? ¿Me habrán hechizado con el encantamiento más terrible de todos: la inmortalidad?* Aunque su vida no ha sido aburrida ni repetitiva, sino pura acción, pura masacre, pura sangre y huesos destrozados. Nunca ha perdido, o al menos eso cree, porque

sigue de pie, y eso es un buen indicio. De un momento a otro descubre que va mal, mira al cielo y piensa que quizá es la marioneta de un maligno dios. Es así que captura a un enorme pájaro alado y se enrumba encima de este hacia la enorme bóveda azul, cruza los confines de la tierra, siempre hacia arriba y salta de su transporte para acabar en el suelo, en la oficina

de un escritor llamado Carlos Enrique Saldivar, al cual le han encargado escribir una nueva novela de Conan. El literato no sabe que a sus espaldas se encuentra el guerrero, quien coge su espada y le rebana la cabeza al autor. Solo así el bárbaro desaparece, muere al fin en su última y más satisfactoria aventura.

# El ataque

*Por Oswaldo Castro Alfaro (Perú)*

Uno de mis grandes defectos es ser desorientado. Por ejemplo, la vez que bajé al infierno sufrí lo indecible para ubicar a Satán.

Mis tribulaciones empezaron cuando intenté localizar la Gerencia General. En el intento recorrí las obsoletas salas de calderas, hornos y la antigua carbonería. Los generadores eléctricos, turbinas computarizadas y la planta de gas me asombraron con su modernidad. Lo curioso es que en esos lugares nadie lo conocía. En Mantenimiento y Control de Averías me aconsejaron averiguar en Recursos Humanos, garantizando que allí figuraría en los registros de personal. Fui hasta allá y no figuraba en los enormes planillones.

Preocupado porque no había logrado hablar con Satán y el tiempo seguía avanzando, me sorprendí con el

revuelo que empezaba en el infierno. Los demonios corrían de un lado a otro y las olas de calor oscilaban desde temperaturas sofocantes hasta calcinantes. Parecía que el sistema de achicharramiento fallaba y era imposible mantenerlo estable. Repentinamente un ruido ensordecedor, desconocido para todos y muy diferente al habitual ronroneo de las máquinas invadió las instalaciones. Cuando cesó, una luz brillante refulgió por algunos segundos. Atontó a quienes la miraron y muchos perdieron el conocimiento al no ceder a la tentación de tanta luminosidad. La sorprendente claridad desapareció para dejar en su lugar gruesas estelas de humo. El calor ambiental empezó a declinar temerariamente, alteró al termostato interno de los demonios y

detuvo sus correrías. Asombrado observé que lentamente se iban quedando detenidos, hasta parecer estatuas chamuscadas.

Por la puerta principal del infierno ingresó un hombre vestido de rojo

que lideraba el operativo y tras de él carros con bombas de agua. La conspiración había triunfado.

Consiguieron burlarme, impidiendo que avisara a Satán del ataque de los bomberos.

# El encantador de serpientes

*Por Manuel Santamaría Barrios (España)*

No es fácil sobrevivir en Estigia, donde los hechiceros gobiernan a reyes, y los sacrificios humanos son la moneda de cambio para conseguir el favor de los dioses. El puerto de Luxur rezuma vida: el bullicio de mercaderes, esclavistas, pescadores que agradecen el Bakhr su sustento, ladronzuelos, rameras y soldados.

El muchacho appena tendrá diez años, huérfano o rechazado como tantos en esta época, a su alrededor se concentra el populacho, echándole monedas a cambio del espectáculo. Danzaba con serpientes, algunas le superan en tamaño, otras de veneno letal, las acaricia, las mira a los ojos y acuna como a un cachorro, ellas se enroscan en sus brazos, y le susurran al oído, tal vez contándole secretos en ese idioma que solo entienden unos pocos bendecidos por Seth.

—¡Algún día una de esas serpientes se comerá a ese diablillo! ¡Se le acabará la suerte!- dijo despectivamente un vendedor de pescado ahumado, mientras arrojaba con desdén calderilla, obviamente esperaba un espectáculo distinto.

—¡Necio analfabeto! Hay más posibilidades de que él se las coma a ellas o de que la laguna Estigia se seque.

El ofendido se giró airadamente, su cetrina piel se tornó lívida al ver al interlocutor. Bajo una túnica negra muestra un rostro gris, como una momia, pero lo más terrible eran sus ojos carentes de pupila, dos orbes purpura, el estigma de los inmortales. El mercader se retiró discretamente, rezando por que el nigromante no se lo tuviera en cuenta, su plegaria

resultaría inútil por la noche moriría  
por la mordedura de una áspid.

—Tienes potencial muchacho y yo  
necesito un discípulo ¿sabes quién  
soy?

—Caín Nut, ella me lo recitó durante  
el espectáculo.

—Te imparto tu primera lección  
muchacho, ¡Nunca digas tu verdadero  
nombre, pues con él perderás poder!  
Kheshatta te espera joven...

—Thoht Amon, te sigo maestro.

# Un breve minuto de palabras y luego el silencio

*Por Aurelio Gutiérrez Cid (España)*

En un pueblo de agricultores, hubo una vez un hombre con una obra fértil como el mejor de los campos, singular y, quizás, imperecedera. Su destino fue mucho más aciago. A sus problemas físicos, se unían tendencias depresivas y, sobre todo, un entorno familiar enfermizo del que no logró salir ni liberarse: se suicidó mientras su madre agonizaba.

¿Qué hubiera sido de este escritor de raza de superar los 36 años de edad? Seguro que hoy la ciencia podría haberle ayudado. Hubiera seguido siendo un gran escritor, por supuesto, pero más feliz.

Lo coloco al mismo nivel de todos los artistas que lo intentaron y llegaron, pese a lo cual... No hay duda de que para Robert E. Howard escribir fue una forma de vivir, la única en tan depauperado paisaje. Que contara con la admiración y el aprecio de Lovecraft ya dice mucho.

Cómo no dedicarle unas palabras. Cómo no quitarse el sombrero ante su tumba y soñarle un mundo más amable, tan real y atractivo como los muchos que, pese a todo, logró crear.



# Tarja, La Guerrera Cox

*Por Patricia Marta Kieffer (Argentina)*

Otoño en las Tierras Dark. La luna brillaba. El bosque susurraba su concierto nocturno. De pronto, el viento se detuvo. Todo quedó en silencio. Tarja despertó sobresaltada al escuchar un crujido de ramas. Se quedó inmóvil, con el cuerpo tensado. Alguien se acercaba y muy pronto la vería, tendida en el claro del bosque iluminado por la luna. No se le ocurría cómo salir de esa posición vulnerable sin delatar su presencia. Reptó con suma cautela hasta llegar a donde había un cúmulo de hojas caídas. Se deslizó debajo hasta quedar cubierta por el manto de hojas amarillas y ocres. Siguió esperando, quieta. Escuchó las pisadas cada vez más cercanas; pasos lentos y sigilosos de alguien que andaba al acecho. Sintió la proximidad del intruso. Apretó los puños y escuchó. Un paso

más... otro... entonces ella emergió de un salto de entre las hojas, al tiempo que lanzaba un grito estremecedor. Abrió los ojos y vio al hombre paralizado por la sorpresa, con el puño en el mango de una espada aún enfundada. Aprovechando ese único instante vulnerable de su contrincante, estiró su fornido brazo derecho, lo tomó del cuello y, cerrando el puño con la fuerza de un oso, desgarró de cuajo la garganta del infortunado que se desplomó a sus pies.

Con la misma precisión con que lo había matado, Tarja limpió su mano ensangrentada en el césped húmedo y revisó el cadáver. Por su ropaje supo que se trataba de un caballero del Castillo Oscuro, recién iniciado. Lástima, pensó con desdén, un joven tan apuesto como inexperto. Pero la

compasión no estaba entre los sentimientos de una guerrera Cox. Si ellos la perseguían... la iban a encontrar. La luna ya se ocultaba detrás de espesas nubes. La tormenta estaba próxima y ella debía salir de las

Tierras Dark antes del amanecer. Dio una última mirada a su víctima y se escabulló en la espesura del bosque, en dirección al mar.

Lentamente, el viento empezó a soplar de nuevo.

# La torre del brujo

*Por Dan Aragonz —seud.— (Chile)*

Tras emerger de las profundidades del río negro y sobrevivir a las turbulentas aguas, Khan se detuvo a recuperar fuerzas a los pies de la montaña. A esa distancia, podía ver con claridad que la torre no estaba lejos. Pero sin su compañero de viaje, subir hasta la cima no tenía sentido; la batalla liberada en las ruinas de Balzak, junto a la pérdida de Araj a manos del gigante Gorniak, lo habían dejado solo y exhausto. Como pudo engulló al venado que había caído en su trampa. Al terminar su banquete, se arrimó bajo un gran árbol, bañado por el brillo de la resquebrajada luna, donde se quedó dormido. La gélida y cortante niebla que cayó una hora después, apagó el fulgor de los leños que continuaban encendidos junto al dormido rostro de Khan. Las aves carroñeras que lo acechaban desde las

alturas, huyeron despavoridas aleteando en busca de resguardo, cuando oyeron entre los árboles el abominable rugir que se aproximaba. Abrió sus penetrantes ojos negros como la noche y empuñó su espada; sabía que el gigante que se había tragado a su compañero Araj, le seguía el rastro. Esperó en guardia al monstruo que se aproximaba y preparó su ataque. Cuando lo tuvo encima, con un ágil movimiento de su espada, que cortó el viento y reflejó la luna, cegó a la criatura. Khan, el bárbaro, saltó directo a su pecho y colgado de su espada, que cortaba rocas, lo abrió por la mitad. El gigante aulló y cayó muerto. Dentro de sus entrañas plagadas de cadáveres, encontró que Araj aún respiraba y que seguía bajo el hechizo que lo había convertido en un lobo salvaje.

Envainó su espada y lo cargó tullido sobre sus hombros. Encomendado al Dios Crom ascendió hasta la Torre y cumplió con su promesa; solo la

magia negra del brujo podría deshacer la maldición caída sobre Araj. Quien fue hechizado tras haber salvado a Khan de una muerte segura.

# La sirena blanca

*Por Sorelestat Serna —seud.— (Colombia)*

El bárbaro estaba enojado. Flexionó cada uno de sus músculos. La lluvia caía haciendo que su cabellera se le pegara al rostro. Gritó con toda la fuerza de sus pulmones cuando levantó la espada. Se sentía burlado, traicionado. El cimerio la vio a los ojos y no encontró nada en ellos. Aquella mujer quería esclavizarlo como a todas las personas que gritaban por su ayuda en los calabozos del lugar.

—Quédate a mi lado —dijo ella, él se fijó en esos labios rojos que lo habían besado en la noche, cuando había recorrido las curvas de aquel cuerpo embriagador con sus manos ásperas.

—Cómo quieres que haga eso, cuando me has tenido encadenado a tu cama, mientras tus soldados saqueaban mi barco y mataban a mis hombres.

—Todo fue antes que pudiera ver qué clase de hombre eres, hermoso bárbaro, antes de que fuera tuya.

—Entonces era cierto lo que dijo el viejo, que tú serías mi perdición. Ahora entiendo porque te llaman la sirena blanca.

La mujer rió y dio dos pasos atrás, antes de que Conan la atacara, fue rodeado por cuatro guerreros que lo amenazaban con su espada. Él estaba ciego por la ira, que los despachó con tres mandobles y dos giros de muñeca. Con el cuerpo bañado en sangre y empuñando la espada con ambas manos se acercó a ella y le separó la cabeza del cuerpo.

Abrió las mazmorras para que los prisioneros escaparan, el bárbaro tomó el camino contrario a los liberados, caminando lento.

# Los hombres civilizados versus los hombres salvajes

*Por Carlos Enrique Saldivar (Perú)*

Llegó un momento en el futuro post apocalíptico en que los hombres civilizados (buscando nuevas tierras que habitar) se toparon con los hombres salvajes. Fue un encuentro bastante insólito, pues los hombres civilizados se mostraron poco amables con los salvajes, ya que los primeros estaban convencidos de que podían ser descortesés sin el riesgo de que les partieran la cabeza. Se habían criado en una metrópoli (a la cual se le habían acabado los recursos), en la cual, la burla, el abuso y la malcriadez eran cosa de cada día. Por eso, cuando vieron a los hombres salvajes —llenos de tierra, desnudos, con lanzas en ambas manos que parecían garras, con rostros ajados, melenas largas y genitales con manchas—, los hombres

civilizados empezaron a reírse y a mofarse, a ofrecerles champú y jabón, les dijeron que de repente podían adoptar a algunos de ellos como mascotas para colocarlos en jaulas y armar un circo. Les gritaron que apestaban y que lo mejor era que se largaran de su presencia cuanto antes. Los salvajes se miraban confundidos, no entendían el lenguaje castellano, que era el usado por los civilizados, los cuales lucían muy diferentes: estaban limpios, vestían ropas y tenían algunos artefactos consigo, los cuales brillaban, como si se hubieran forjado en las estrellas. El más viejo de los civilizados habló y les dijo con un tono severo a sus congéneres que no podían provocar a los salvajes, que ellos tenían la desgracia de haberse

criado en selvas y bosques, que no era culpa suya ser así de horrendos, que tal vez se alimentaban de carne cruda, de los animales que cazaban, que podían ser caníbales y que lo mejor era no irritarlos. Lo digno sería realizar con ellos un lento y difícil proceso de domesticación; que los salvajes eran muy inferiores y tendrían que someterse a la civilización, que sería necesario amarrarlos del cuello y

extremidades de una vez, como lo que eran: bestias. Aunque aún restaba la posibilidad de usar las pistolas y darles muerte para acabar con la miseria de estos infrahumanos, de estos pobres despojos del mundo. Esa noche, los salvajes atraparon y se comieron a todos los civilizados. Lo hicieron con respeto y cuidado, porque con esos animales mansos, que no dieron pelea, era justo ser bondadosos.

# El León Rojo

*Por Markus E. Goth —seud.— (República Dominicana)*

«Crom, otórgame voluntad y fuerza, que la sangre de mis enemigos se alimenten con el filo de mi espada, pero no me concedas ninguna otra merced en vida ni en el más allá».

*Letanía al Dios Crom por el  
Pueblo Cimmerio*

Conan antaño rey de Aquilonia, se encontraba sosteniendo un hacha y una espada esperando una respuesta en la entrada del gran portón real. El panorama no era nada agradable, una férrea batalla se había librado con los dos últimos heraldos del usurpador; cuerpos cortados a la mitad, otros aplastados por un gran mazo se encontraban dispersos por todo el lugar bajo la mirada inmutable del

Cimmerio... Los soldados se habían sacrificado por su rey.

Las puertas se abrieron lentamente, dejando ver en su interior un gran salón abovedado, representado por las hazañas de un ser misterioso que trascendía el tiempo y espacio. Conan dio pasos cuidadosos en dirección hacia el reflejo de un extraño espejo, apareciendo una especie de león seguido de un susurro que se escuchaba en el ambiente. El Cimmerio se movió rápidamente sintiendo que todo a su alrededor cobraba vida, una carcajada demoniaca se escuchó mientras daba un gran salto con su hacha dispuesto a destruir lo que salía del espejo. El impacto fue directo al cráneo de la bestia, rompiéndolo en dos, no sin antes él recibir un corte mortal en el abdomen.



—Antes de morir Kharam-Akkad, te mostró en este espejo la visión del león, no como un presente, sino como una maldición; fuiste rey, pero la sombra y el deseo de la sangre siempre estuvo contigo...Y conmigo.

—Se escuchó una voz de autoridad en la bestia, mientras se levantaba lentamente con el hacha enterrada medio a medio de su cráneo, ahora, se había convertido en un ser robusto de capucha y armadura carmesí, con una daga ritual... Era Koánn el rojo, sosteniendo el hacha para dar el golpe final. Conan en un rápido

movimiento se abalanzo al cuerpo del hechicero, tomo su daga y la enterró en su garganta, vio que debajo de esa capucha solo existía el mismo... El era Koánn. Contrariado se miró en el espejo, vio a otro Conan sentarse en el trono y convertirse en leyenda, escucho el sonido de la vida bajo sus pies y se dio cuenta que envejecía, su piel se convertía en polvo. Unas manos de energía salieron del espejo y levantaron al niño, sus ojos ahora eran el cosmos... Otra aventura le esperaba en un nuevo universo.

# El canto del cuervo

Por Ivan Mayayo (España)

«Hubiera sido hermoso tenerlo junto a mi lecho», piensa el tribuno militar Aulo Pompilio Galeo, depositando el nuevo cofre de cidro perfumado en el lugar de honor de la tienda de campaña. Coleccionista de belleza, incluso en la inhóspita Britania, lamenta que el mensajero, un Hefestión britano de ojos azabache, haya desaparecido tan raudo.

Eufórico vuelve a leer las buenas nuevas que su buen amigo, Quinto Lucrecio Vespillo, envía junto con el regalo. La victoria sobre las hordas caledonias ha sido aplastante y aquella caja, fabricada con la más costosa madera del norte de África, contiene el tesoro más preciado, la cabeza del líder rebelde Bram Mak Morn.

Se arrodilla sobre ricas pieles traídas de Asia para realizar sus ofrendas a

los dioses. Al quemar incienso, el aroma y humo embriagadores le transportan hasta la batalla:

*El cuervo sobrevuela un campo de cadáveres, monstruos caledonios autodenominados pictos, abatidos por los certeros cortes de los gladios y las poderosas lanzas romanas. Bajo el estandarte imperial, la orgullosa águila dorada, se mece la cabeza cercenada de su caudillo. Posándose, la negra ave grazna mientras picotea los ojos, carbones profundos...*

Sobresaltado, Aulo Pompilio Galeo, sale del trance y se levanta, torpe. El valioso cofre resbala de sus manos temblorosas cayendo con estrépito, abriéndose, liberando la cabeza de Quinto Lucrecio Vespillo que, tras rodar por el suelo, afronta la nada con expresión estúpida. Entonces repara

en el olor que viene de fuera, humo y muerte.

Apenas tiene tiempo para desenvainar cuando las bestias bárbaras entran aullando. Abate rápidamente a dos de ellas pero el poderoso mandoble de un tercer caledonio de piel oscura le lanza hacia atrás, perdiendo el gladio y

el equilibrio. El águila imperial con las alas mutiladas es arrojada junto a él por el formidable guerrero. Rostro bronceado, ojos negros, leve sonrisa. «¡Mensajero!». *Grażna de nuevo el cuervo, burlándose de Roma.*

La espada de Bram Mak Morn, último rey de los pictos, cae sobre el tribuno.

# El ocaso del rey

*Por Ariel Carlos Delgado (Colombia)*

El cimeriano se movió inquieto en su trono, sentía la desagradable sensación de que la vida escapaba cada vez más rápido. No tenía hijos que heredaran el reino, su última consorte había muerto hacía ya un par de años.

Los enemigos acechaban en las sombras, eso no lo dudaba ni un segundo. No atacaban por su fama, pero el rey ya no era el poderoso guerrero de otras épocas; su abdomen abultaba y sus brazos ya eran más grasa que músculos. Con tristeza comprobó un día que la espada le resultaba más pesada que de costumbre, meneó su cabeza de largos cabellos ahora plateados.

Su consejero le miró con inquietud.

—¿Algo le preocupa majestad?

El rey hizo un gesto de resignación y guardó silencio. Ecos de lejanas batallas resonaban en su mente, pronto esos recuerdos desaparecerían; serían leyendas que se irían deformando con el paso del tiempo.

Se levantó y dirigió al balcón, dejó la espada apoyada en el trono. Miró a la ciudad que se extendía ante sus ojos, caía la noche y las lámparas de aceite comenzaban a encenderse.

Sintió como su consejero se acercaba.

—Últimamente lo noto melancólico mi señor.

Abajo se veían a los guardias haciendo la ronda.

—Temo por mi reino, mi mano ya no tiene la fuerza necesaria para blandir la espada.

—¿En verdad? — la voz del consejero sonó alegre haciendo que el

cimeriano se diese vuelta para observarle. El consejero parecía sufrir una transformación; su rostro perdía cualquier rasgo humano adquiriendo aspecto de reptil, extrajo de sus amplios ropajes una afilada daga y se arrojó sobre el viejo

monarca que atrapó la mano armada y con un giro lo arrojó por encima del balcón.

El rey comprobó con desgana que su corazón parecía querer salir de su pecho y la respiración estaba agitada. —¡Por Crom, vaya que estoy viejo!

# La ciudadela esmeralda

*Por Israel Santamaría Canales (España)*

Entonces consiguió hundir el mandoble en su garganta, y la bestia empezó a convulsionar mientras se ahogaba en su propia sangre. Ejerció presión sobre la empuñadura hasta que la hoja se hizo una con el hueso, y tanto estos como los músculos del animal fueron cercenados por la mitad con la misma facilidad con que se rasga un papiro. Empapado en sudor y teñido de rojo, el bárbaro se había hecho una vez más con la victoria.

Limpio el acero con su propio faldellín, si bien el curso de los acontecimientos no le concedería un solo segundo de descanso. Las voces y pisadas resonaban cada vez con más fuerza en la espesura, señal inequívoca de que sus enemigos iban a darle alcance de un momento a otro. Aquellos malditos caníbales en

taparrabos eran demasiados, incluso para él, por lo que la lucha debería esperar.

Se adentró en las profundidades de la jungla sin saber hacia dónde encaminaba sus pasos. Cualquier fiera o salvaje podría abalanzarse sobre él desde todas las direcciones, lo que no era una excusa para aminorar la marcha. Prefería pecar de imprudente que de precavido, y no iba a tardar mucho tiempo en descubrir lo acertado de su razonamiento. Así se lo indicaron los escalofriantes alaridos que, desde la lejanía, arrastraba consigo el viento. Los gritos provenían de sus perseguidores.

Desconocía qué clase de criatura o demonio sería capaz de hacer chillar como cerdos en el matadero a casi cien de los mejores guerreros de un pueblo tan belicoso como el nubio, de

seguro más que acostumbrado a los peligros selváticos. Fue consciente de que él podía ser el próximo, y que nada invitaba a pensar en la existencia de un refugio a varios kilómetros a la redonda, por lo que solo le quedaba una opción.

Se mantuvo en pie, con ambas piernas flexionadas y el arma bien sujeta. Los humedecidos cabellos entorpecían en parte su visibilidad, pero no podía

apartarlos a un lado por miedo a mermar su capacidad de reacción. En aquel instante pensó en Crom, aunque no le dirigió ni una mísera plegaria: habría sido una muestra de debilidad a la que el dios solo habría respondido con desprecio, y eso en el mejor de los casos.

La espera se le hizo eterna, si bien no duró más que unos pocos segundos...

# El desafío

*Por Servando Clemens (México)*

Winston estaba por batirse a un duelo a muerte contra Tom, el viejo alguacil del pueblo.

—¿Por qué haces esto? —Preguntó Tom—. Mejor súbete a tu caballo y márchate. Prometo no meterte a la cárcel. Sólo vete, no quiero más problemas en mi pueblo.

—Ya estás anciano —respondió Winston—. Ya deja que yo sea el alguacil... la gente quiere a alguien joven. Yo voy a mandar en este lugar.

—Los pobladores no te quieren, ellos te tiene miedo... entiéndelo.

Los dos se miraron con odio. Sus manos ansiosas estaban cerca de sus revólveres.

—Por eso te voy a matar —gritó Winston—, ya no tienes reflejos, estás acabado.

—No dejaré que un forajido se haga cargo del pueblo.

—Entonces dispara, viejo Tom. Sabes que no lo lograrás... tan sólo ve cómo te tiemblan las manos.

Se produjo un silencio incómodo. Un perro pasó corriendo en medio de los dos hombres.

—Nunca pensé que en un día de eclipse moriría uno de nosotros dos —murmuró Tom.

—¿Qué dices? —preguntó Winston, mirando al cielo. En seguida sintió una bala en la barriga—. Eres un viejo astuto... admítelo. Me mataste porque eres un anciano ladino.

Winston soltó la pistola y se taponeó la herida con las manos.

—Yo no te maté —replicó Tom—. Tu orgullo acabo contigo.



—Maldito viejo, hijo de puta —  
farfulló Winston. Después arrojó un  
gargajo de sangre.

Posteriormente, Tom se acercó a  
Winston y le metió otra bala, pero  
ahora entre las cejas.

—Otro que muerde el polvo —  
resopló el viejo Tom.

# La magia de la campiña inglesa

*Por Patricia K. Olivera (Uruguay)*

Siempre soñó con conocer la campiña inglesa, palpar esas enormes piedras de Stonehenge para ver si realmente eran tan mágicas como se decía. Sin embargo, nunca se le pasó por la cabeza que lo haría así: guiándose con una linterna en una noche sin luna, bajo la niebla y el frío húmedo de la época invernal. Se restregó las manos para entrar en calor. Había volado hasta allí tras la pista que llegó cuando ya había perdido la esperanza de encontrar a esa hermana descocada que desaparecía dos por tres, y mantenía a la familia en vilo hasta que reaparecía. Pero esta vez fue distinto: habían perdido todo contacto con Yaira. Los garabatos al pie de una fotografía del monumento de piedra, y las anotaciones en el cuaderno que halló en su apartamento lo guiaron hasta allí. El contenido de ese

cuaderno le preocupó. Por los pocos pasajes que logró descifrar, Yaira formaba parte de una hermandad integrada por los descendientes de un grupo de druidas repudiados por sus respectivas tribus a causa de sus prácticas ominosas. Y esa misma noche celebrarían su ceremonia de iniciación. Un murmullo lo atrajo a la realidad. Aguzó el oído y dirigió el haz de luz hacia el monolito desde el cual provenía el sonido. Mientras se acercaba, volvió a oírlo con más claridad. Un escalofrío le corrió por la espalda cuando pisó algo blando y viscoso. Al alumbrar, vio una babosa negra, de unos treinta centímetros, reventada bajo su pie. El murmullo fue en aumento; detrás del monolito había un hoyo del cual salían muchos de esos bichos. Se asustó cuando varios se deslizaron sobre sus zapatos.

Reculó, pero tropezó y cayó al suelo. El veneno paralizador de los piquetes actuó más rápido que su instinto de supervivencia. Una hoguera ardió entre los monolitos, y alguien se acercó.

—Lo siento, hermanito. Tengo que ofrendar lo que más quiero para

ganarme el derecho a la iniciación — susurró Yaira sobre su rostro, con pasmosa calma y una sonrisa alienada. Tras ella, varios individuos encapuchados aparecieron y colocaron junto a él una caja de cristal, del largo de un hombre promedio, dentro de la cual se retorció la madre de todas las babosas.

# El rey cauto

Por Sergio F. S. Sixtos (México)

Si lo permite Gran Visir, es mi deber

decir lo que los ojos

vieron en el pueblo

bárbaro de

Cimmeria, aunque

solo Allah el Único

y Clemente

dispondrá las

palabras adecuadas

en mi lengua. Ya lo

dijo el poeta:

Hay una flama que

arde en tu nombre

Y enciende galaxias

con filamentos

De piedra y verbo.

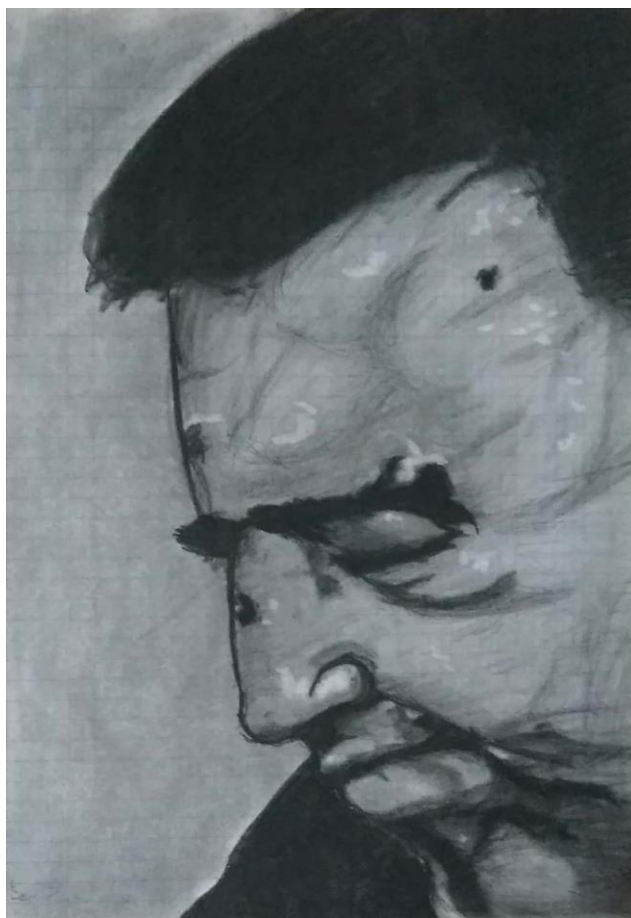
El viaje fue aterrador, la embarcación

no fue pasto de los peces gracias a la

fuerza de nuestras oraciones al

Misericordioso, atravesamos el

estuario repleto de bestias marinas



nunca antes vistas por este humilde

ciervo y nos

dirigimos río arriba

hasta las rústicas

puertas del remoto

reino. El rey

bárbaro nos recibió

escéptico, la

curiosidad del

monarca fue atraída

por nuestros

instrumentos de

navegación y la

ciencia matemática

implicada en ellos.

Aunque ya es un anciano, aún

muestra la sabiduría y el vigor físico

que le permitió reunir a las tribus que

habitan aquellos bosques oscuros.

Conan es un soberano desconfiado y

así lo demostró, exigió el peso en oro

de su caballo como tributo, realicé

algunos cálculos entorno a la alzada del animal: el diezmo sería de veinte quintales en oro. Los bárbaros no tenían ningún instrumento de medición para las masas, así que reajusté los cálculos y le demostré al monarca que el animal solo alcanzaría la suma de diez quintales en oro. El rey me miró furioso y sin mediar palabra llevó en vilo al caballo a una nave, subió al animal, desenvainó la espada e hizo una marca en la línea de

flotación en el casco de la embarcación. Comprendí lo que estaba haciendo, me arrodillé y pedí perdón por mi torpeza con los números. El rey bárbaro ordenó que vaciáramos los veinte quintales de oro en el navío y el agua alcanzó la marca que había hecho el Cimmerio con la espada. Conan me miró y dijo que ya no estaba interesado en el oro como tributo, ahora él deseaba un pago más modesto y arrancó mis ojos.

# Señor de Dark Valley: una aproximación a la vida y obra de Robert Howard

*Por Juan Manuel Valitutti (Argentina)<sup>3</sup>*

“Así es la vida, luchar contra sombras, recibir palizas que no puedes devolver”.

REH

El hombre que espera en el Chevrolet '31 se llama Edgar Hoffmann Trooper Price, y comienza a impacientarse no tanto por la espera que ya lleva 20 minutos, sino por lo inusitado de la situación: el conductor del auto, su amigo Robert Ervin Howard (Bob-dos-pistolas, como suelen llamarlo), se ha detenido a la vera de ese desolado camino entre Brownwood y Cross Plains y ahora avanza en medio de un paisaje saturado de estacas de roble y arenas ásperas, con un propósito indefinido. La situación no sería tan angustiante para el joven acompañante, si no fuera porque el conductor ha tomado su Colt .380 de la guantera, justo frente a sus ojos, y antes de abandonar el coche, le ha dicho: “No te preocupes, es sólo que tengo muchos enemigos por aquí, y no puedo arriesgarme”. Price no ha tenido tiempo de reaccionar... Él y su reciente esposa

---

<sup>3</sup> Ponencia presentada en las XLV Jornadas de Estudios Americanos organizadas por la Asociación Argentina de Estudios Americanos y la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 29, 30 y 31 de agosto de 2013.

Wanda, camino de California, se han permitido un paréntesis para allegarse a la casa del creador de Salomon Kane. La insistente correspondencia entre los dos escritores presagiaba un encuentro, de manera que esa fría mañana del 8 de abril de 1934, el Ford del flamante matrimonio ingresó por el camino de grava hasta detenerse frente a los insistentes ladridos de Patches, el perro de Robert, y la puerta de los Howard. No fueron pocas las ocasiones en que Price pudo advertir la idiosincrasia de tan particular familia mientras duró su estadía: la absorbente Hester Howard, mamá de Bob, abocada a poner fin a los encuentros amorosos de su hijo; el imponente y férreo Isaac M. Howard, médico de profesión y padre de Bob, cuyos ojos de extraño fuego azul parecían encenderse aún más con sus peleas maritales; y, por último, el creador de Kull y Red Sonja, el propio Robert Howard, que ahora avanza en medio de la nada, revólver en mano, receloso ante la posibilidad de toparse con enigmáticos aunque improbables enemigos.

Robert Ervin Howard (1906-1936) comenzó su carrera como escritor profesional tan pronto vendió su primer relato a *Weird Tales* en 1925, si bien su vocación asomó a los 15 años al ganar dos concursos literarios en su colegio de la preparatoria. Cuando Farnsworth Wright, editor de la mítica revista fundada en 1923, recibió el original mecanografiado de “Spear and Fang”, lejos estaba de saber que tanto la publicación que comenzaba a dirigir (había heredado *Weird Tales* de Edwin Baird) como el misterioso texano que le enviaba un cuento sobre lides cavernarias, se convertirían con el tiempo en referentes insoslayables de la industria pulp. Por entonces, la redacción de la revista pagaba por hoja a sus colaboradores, de manera que cuando el dinero llegó a Howard, el joven de 19 años sintió que su malestar tocaba a su fin: no sólo se le abría el camino de la profesión (creía que luego del primer cuento publicado, su devenir profesional se aceleraría mágicamente), sino que de una vez por todas la gente comenzaría a

tomarlo en serio. En cada pueblo en que los Howard se establecían (la profesión de Isaac, padre de Bob, hizo de su familia una especie nómada), la calificación de “loco” o “raro” parecía seguirle los pasos al aspirante a escritor: el golpeteo frenético sobre una máquina de escribir (su fiel Underwood) hasta altas horas de la noche, resultaba incongruente a los ojos (y oídos) de una sociedad que dividía sus intereses entre la industria ganadera y el cada vez más fructífero negocio del “oro negro”, dado por el auge de los pozos petroleros. Sin embargo, la impresión de Robert distaba mucho de convertirse en realidad: incluso cuando algunos años después la familia se instaló en Cross Plains, donde Robert vivió hasta el final de sus días, y salvo por algunos amigos con los que formó una tertulia literaria apodada The Junto, sus congéneres continuaron encasillándolo sin conmiseración. Que aquella mañana de 1934 un escritor como E. Hoffman Price se desviara de su recorrido para visitarlo, parecía a los ojos de Robert un argumento más que sólido para fundamentar su lugar en el mundo: “¡Ya verán ésos quién soy yo!”, le dijo, mientras manejaba a campo traviesa. La mente de Howard había grabado una serie de nombres y de caras que, con el tiempo, evolucionaron hasta transformarse en contundentes enemigos. Luego de la primera publicación, siguieron tres cuentos que vendió con relativa facilidad, a los que se les sumó “In the Forest of Villefere”, relato de hombre lobo, que, más tarde, tendría continuación en su primera novela corta Wolfshead, texto breve que le valió un lugar entre los lectores de *Weird Tales*, a la vez que significó un robustecimiento de sus dotes argumentales y estilísticas. De todas formas, el dinero de estos escritos tardaba en llegar, por lo que Robert se vio obligado a aceptar puestos laborales de diversa índole. Uno de ellos fue el de estenógrafo de una empresa petrolera. Tanto éste como otros trabajos que acometió tenían un común denominador: los llevaba a cabo de mala manera, y se encargaba de que sus jefes de turno lo supieran. Para Robert el yugo de la



autoridad paterna tuvo una extensión ostensible en las figuras de poder, cualquiera fuera su naturaleza, lo que contribuyó a fijar su visión pesimista sobre las relaciones humanas: “La vida no vale la pena ser vivida si alguien tiene poder sobre ti”, le transmitió a Price, mientras avanzaban en el Chevrolet sin rumbo fijo. Hoffmann Price no fue el único amigo por correspondencia que tuvo Howard. Lo fueron también August W. Derleth, Clark A. Smith y H. P. Lovecraft, entre otros. Fue con estos dos últimos, Smith y Lovecraft, con los que conformó la tríada por excelencia de *Weird Tales*. Encontró en Smith a un interlocutor interesante, aunque notoriamente parco en sus respuestas; no así en Lovecraft: el puritano de Providence resultó un genio humano de vastas lecturas y criterio, aunque sus ideas racistas pusieran límites a su pensamiento de avanzada. Si bien nunca llegaron a conocerse personalmente, una situación que Howard deploró, el intercambio epistolar terminó sirviendo de apoyatura a algunas de las ideas y temas recurrentes en la narrativa del texano, como el de la destrucción universal, el decaimiento de las sociedades y la división tajante entre civilización y barbarie. Todavía faltaban dos años para que Lovecraft recibiera de parte del padre de Robert una carta informándolo sobre su suicidio, pero para entonces Howard y otros autores, como Bloch, Kuttner y Long, integraban el Círculo de Lovecraft, en torno al cual se gestaban *Los Mitos de Cthulhu*, cuentos de terror cósmico a los que Robert contribuyó con la creación del *Libro Negro*, también llamado *Cultos impronunciados* (*Unaussprechlichen Kulten*) incluido en su relato “The black stone”. De todas formas, el universo lovecraftiano fue tan solo un escalón más en la carrera del escritor de Cross Plains. Muchos personajes aparecían en su mente versátil, la mayoría de ellos gestados a partir de una sabia medida entre los requerimientos de la narrativa periódica y el arte de impronta personal: los ciclos de Kull de Atlantis, del Borak, de Salomon Kane, de Bran Mak Morn, de Steve Costigan, entre otros

ocupaban revistas que apuntaban a lo terrorífico, al policial, al western o al subgénero pugilístico. A todo esto, y mientras el devenir caótico de las ideas seguía su cauce de río incommovible, antes y después de todos y cada uno de estos personajes, observándolos como una furiosa deidad por encima del hombro de Two-Gun-Bob, y despreciándolos en arrogante silencio, un gigante venido de una tierra pelada y ensombrecida, un león de negras melenas iracundas que nada sabía del oropel, del artificio y de la mentira, se atrevía a adelantar su sandalia para sojuzgar y diezmar al mundo civilizado... pero esta historia está antes y después que su propio creador. La realidad por ahora se limita al apesadumbrado E. Hoffmann Price, quien todavía espera en el Chevrolet. Ha perdido de vista a Robert. Lo ha visto adelantar su .380, y lo ha visto desaparecer tras un promontorio con mirada señera y de pocas pulgas: nunca se sabe dónde podrán acechar los enemigos. Tal vez, y sólo tal vez, al escritor californiano se le haya pasado por la cabeza uno de los versos de Howard (porque Robert también es poeta); tal vez, por qué no, lo ha asaltado una línea: “No he visto la faz de Pan, ni de la prisa de la dríade me he reído, pero he seguido a un Hombre de ojos sombríos a través de un ventoso yermo”. No lo sabemos. Sólo sabemos que Price quiere llegar a casa de los Howard y ver a su esposa. Pero para eso falta que el sol descienda sobre el valle oscuro, y que las sombras más allá de las dunas del tiempo se alarguen fatídicas, como los dedos de un torvo nigromante... Robert Howard no tuvo la preparación del sabio de Providence, aunque sí sus ansias de saber. Muestras de una indagación espiritual, pueden rastrearse en su novela de corte autobiográfico *Post Oaks and Sand Roughs* y en su lírica de incisiva mirada introspectiva y fuerza magnética, aunque también en la proyección de su propia idiosincrasia en escenarios y personajes de la novela histórica, género al que le hubiera dedicado la vida, de no haber mediado la falta de tiempo, recursos y los apuros económicos. Otra

vertiente de estas ansias de conocimiento confluyeron en la creación de un universo consistente, *The Hyborian Age*, presentado en un texto ensayístico. En este sentido, es probable que el autor no sospechara que sobre las cuartillas de su máquina Underwood galopaba la tensión contenida de un subgénero nuevo, el de Espada y brujería o *Sword and sorcery*, término acuñado en 1961 por Fritz Leiber, en respuesta a un pedido de Michael Moorcock sobre la categorización de los relatos del texano. Howard también fue un gran lector, o, en todo caso, un sensible y agradecido lector, como lo fue Borges. De su fuero interno no sólo surgió el autor consumado, sino un lector de tal voracidad que podía memorizar una página en segundos con la precisión de una máquina fotográfica. Leyó de todo y utilizó todo lo que leía. No escaparon a su curiosidad intelectual los escritos de Helena Blavatsky y la Sociedad Teosófica, que, junto a la lectura de “*The Star Rover*” de Jack London sobre un recluso que sueña con sus vidas anteriores, ayudó a gestar otro de sus personajes emblemáticos, James Allison, un hombre que relata sus identidades de existencias pasadas. Si el tema de la reencarnación tuvo o no alguna incidencia en Howard más allá de su ficción (en una carta a Lovecraft sugirió que ambos se habían roto la cabeza mutuamente combatiendo en los cuerpos de un centurión romano y un godo), lo cierto es que el plano espiritual de su vida se vio atravesado por otros discursos. En *Cross Plains* había una iglesia metodista, una baptista, una presbiteriana y una Iglesia de Cristo. Para espanto de sus compañeros literarios de *The Junto*, Robert nunca se declaró del todo ateo, aunque sí agnóstico: “Nunca he oído un argumento teológico que me convenciera (...) sobre la existencia de un Ser Supremo, ni he escuchado argumento científico alguno que me convenciera de que tal Ser no existe”, escribió. Si la madre de Robert se unió a los baptistas e Isaac a los metodistas, Bob prefirió esta última, no por devoción al padre, sino en pro de intenciones más mundanas: seguirle los pasos a una chica, hija de una

rica familia de Cross Plains, a la que finalmente nunca se le declaró. La faceta sentimental de Robert Howard sufrió tantos sinsabores como su experiencia espiritual. De poco valieron las trampas de sus amigos para generar el encuentro con alguna chica: no pasaron de unos fugaces besos en el auto dispuesto para el caso. Su único gran amor se llamó Novalyne Price. Profesora de Historia e Inglés en la escuela preparatoria de Cross Plains, Novalyne también abrigaba aspiraciones literarias, y encontraba en Bob a alguien con quien compartir temas afines. En 1986 publicó sus memorias, *One Who Walked Alone*, en las que retrató su relación (tierna aunque conflictiva) con el muchacho texano; la obra fue llevada al cine tiempo después bajo el título *The Whole Wide World*, protagonizada por Vincent D`Onofrio. Corría el año 1932 cuando Howard conoció a Novalyne, y corría el mismo año cuando conoció al hombre que lo catapultaría a la fama inmortal. El primer borrador de “The Phoenix on the Sword” marcaría un antes y un después en la carrera literaria del texano: el rugido casi bestial de un bárbaro venido de una tierra marcada a fuego iba a cambiar para siempre la faz del mercado pulp... Pero eso puede esperar, porque estamos en 1934 y el paciente E. Hoffmann Price sigue sentado en el Chevrolet. Ahora sí puede ver a Bob: ha terminado con su inspección y se encamina tranquilo a su encuentro. Pero cuando está a punto de llegar, su corpachón de casi 90 kilos, rigurosamente exigido por el entrenamiento boxístico al que lo somete a diario, se detiene de golpe: tiene clavados los ojos en la cabina del auto y ladea un poco la cabeza, extrañado. Price, que repara en el Colt cruzado en la cintura de su amigo, el mismo que dos años después apoyará sobre su sien, abre la puerta del auto sin pensarlo y extiende la mano en son de saludo. Robert Howard, de pie entre estacas de madera y arenas rípidas, un viento crudo mordiendo sus prolijos cabellos de corte marcial, sonrío ampliamente y, por fin, se allega hasta el coche. “No hay moros en la costa, Ed”, dice, e invita a su amigo

a ingresar al auto. Novalyne y Robert tenían gustos literarios disímiles, y ella no fue la única en anteponer críticas a sus textos: un joven autor adolescente, nada menos que Robert Bloch, que más tarde escribiría *Psycho*, entre otras voces críticas de *Weird Tales*, lamentaba la sostenida injerencia del texano en textos de extrema violencia. Su amigo Hoffmann Price no lo lamentó, al contrario, describió a Robert Howard con una precisión que más tarde despertaría los elogios del Dr. Isaac Howard, y también atinó a describir sus gustos por los cuentos “porque amaba el correr de las palabras y sabía que a uno le gustaba escucharle hablar largamente”. Aunque Howard se limitaba a relegar a los críticos a su lista de “enemigos” para futuras discordias mentales, no podía hacer lo mismo con los comentarios que le acercaba su chica: Novalyne no sólo impulsaba que Robert incursionara en el realismo, sino que lo invitaba a retomar sus estudios universitarios como un modo de fortalecer sus aptitudes naturales para la escritura. Muchos años después, la joven que una vez amó a Robert Howard aún recordaría los golpes a puño cerrado que Bob-Two-Gun propinaba sobre el volante del auto, el mismo que utilizó para pasear con su amigo Hoffmann Price: el mismo en el que se sentó, revólver en mano, para atravesarse la cabeza de un tiro. El Chevrolet ya se acerca a casa de los Howard. Price puede ver a su bella mujer, de pie en el porche junto a Hester Howard, mamá de Bob. Robert, al volante, se vuelve de pronto hacia su amigo y le dice: “Dime, Ed, ¿tú no tienes ningún enemigo?”. El “creo que no” que emitió el sorprendido Price no pareció convencer a Bob, de manera que el californiano, rápidamente, ensayó otra respuesta: “Bueno, hay algunos bastardos, pero son tan insignificantes que no puedo hacerles el cumplido de llamarlos enemigos”. Eso pareció tranquilizar al texano. Estacionó el auto y los dos muchachos bajaron. Wanda corrió a los brazos de Price; Robert le dio un beso en la mejilla a su madre, su otro gran amor: “Mi padre es un hombre, confesó alguna vez,

pero yo no viviré más allá de lo que viva mi madre”. La tuberculosis de Hester Howard acabó con ella pocas horas antes de que Robert se quitara la vida, lo que, sumado a su confesión, dio pie a sus biógrafos a afirmar que se había matado porque no soportó la desaparición de su madre. Tal vez, tal vez no. Sobran pruebas para afirmar que había planeado su suicidio con antelación al decaimiento de la señora Hester. De todas formas, no hay que adelantarse: todavía faltan dos años para el fatal deceso. Robert tiene planes a futuro al igual que los tiene su amigo Price, como encarar un escrito sobre la historia del condado de Calahan o revisar el borrador de una nueva aventura histórica para la revista *Oriental Stories*. En la casa de los Howard se elevan los vasos con la cerveza casera que el propio Robert ha destilado (Los Price parten a la mañana siguiente, y Bob quiere agasajarlos); fuera, las últimas luces del atardecer invaden Cross Plains; como en las tierras remotas del gran bárbaro de Cimmeria, las sombras de Valle Oscuro parecen estirarse desde el principio de los tiempos, entre vastas proezas y gigantescas melancolías. Muchas gracias.

#### Bibliografía:

L. Sprague de Camp y otros. (2005). *Dark Valley Destiny: La vida de Robert E. Howard*. Palma de Mallorca: Dolmen Editorial.

Lovecraft, H. P. (1995). *El horror en la literatura*. Madrid: Alianza Editorial.

Jackson, Rosmary. (1986). *Fantasy: Literatura y subversión*. Buenos Aires: Catálogos Editora.

# La Pluma Salvaje de Robert E. Howard

*Por Jordi Morera<sup>4</sup>*

Y allí llegó Conan, el cimmerio, el pelo negro, los ojos sombríos, la espada en la mano, un ladrón, un saqueador, un asesino, de gigantescas melancolías y gigantescos pesares, para pisotear con sus sandalias los enjoados tronos de la Tierra.

*Las Crónicas Nemedias, Robert E. Howard*

La barbarie es el estado natural de la humanidad. La civilización es antinatural.; es un capricho de las circunstancias. Y la barbarie siempre triunfará al final.

*Más Allá del Río Negro, Robert E. Howard*

Con la excepción del inmarcesible Tolkien, ningún otro autor del siglo 20 ha ejercido una influencia tan poderosa (tanto en sus lectores como en sus colegas de profesión) como Robert Ervin Howard. Justo en el momento en que se escriben estas líneas, se cumplen ciento doce años del nacimiento del padre de la “Espada y Brujería”. Aunque el término fuera acuñado a posteriori por Fritz Leiber, es este un género fantástico que tiene su génesis en las entrañas del

---

<sup>4</sup> Publicado originalmente en <http://www.studiahumanitatis.es/la-pluma-salvaje-de-robert-e-howard/>

escritor tejano, de su particular sensibilidad y de su manera de entender la vida como una lucha constante y fútil, de su prosa visceral, engendrada desde su profunda rabia contra un mundo en decadencia. Forjada en las inclementes fraguas de las revistas pulp, la pluma salvaje de Robert E. Howard irrumpió con la furia de un trueno en la literatura fantástica, y dejaría como legado uno de los personajes más icónicos de la cultura popular del siglo 20, un mito moderno tan reconocido internacionalmente como ampliamente incomprendido: Conan de Cimmeria.

Howard podría muy bien ser descrito como el James Dean de la literatura: un autor tempestuoso de carrera meteórica y ejecución impecable, que murió joven en trágicas circunstancias. Y como a sus corresponsales del triunvirato pulp, Lovecraft y Ashton Smith, el mayor éxito y el amplio reconocimiento le llegaron de forma póstuma. Increíblemente prolífico, en tan sólo once años de profesión dejó un legado asombrosamente extenso y variado, formado por unos trescientos relatos y sobre setecientos poemas, cargados de pasión e intensidad. Aunque muchos de ellos versaban sobre temas fantásticos o sobrenaturales, también demostró su versatilidad como escritor tocando palos tan diversos como el boxeo, el western, las aventuras marítimas, la ficción histórica, el terror o los relatos detectivescos, exhibiendo una sorprendente consistencia en estilo, tono y temas a través de los géneros. En la mayoría de ellos, Howard no oculta la oscuridad que se encierra en la naturaleza humana, y sus protagonistas a menudo comparten una férrea y fiera determinación ante la adversidad, la inquebrantable dignidad ante una lucha que, en última instancia, se sabe perdida de antemano. Una actitud expresada de manera sucinta pero transparente por el propio Conan en *La Reina de la Costa Negra*: “De poco servirá enfrentarnos a ellos si nos atacan -dijo con un gruñido-. Pero duele en el alma dar la vida sin presentar un poco de resistencia.”



Ese pesimismo existencialista que no lleva a la derrota anímica sino al desafío y a luchar con uñas y dientes por aferrarse a la vida y saborearla plenamente mientras sea posible hacerlo es uno de los rasgos más notorios de Conan el Bárbaro y a la vez menos explorados en las versiones populares del personaje, y sin duda era algo muy arraigado también en la psicología del propio Howard. Nació en la dura Texas de 1906, lugar en el que vivió la mayor parte de su vida y que marcaría profundamente su carácter y su obra, y que uno puede ver reflejado en su austera belleza en el poema “Cimmeria”. Hijo de un médico rural itinerante, la infancia de Howard estuvo marcada por varios cambios de residencia, y por los abusos recibidos por parte de otros muchachos de su edad debido a su constitución débil. Fue eso lo que le demostró la valía de la fuerza física y le llevó a la práctica del boxeo y el levantamiento de pesas, mediante lo cual adquiriría un físico no muy alejado del de sus protagonistas. En tiempos de Howard, Texas no había perdido aún ese carácter de frontera salvaje, poblada por gente indómita al borde de la civilización, cuyo carácter tan fielmente se plasma en la personalidad de Conan. Esa frontera, con sus peleas a puñetazos, sus buscadores de oro, sus conflictos con los nativos americanos y el súbito boom del petróleo le enseñaron al joven Bob Howard que “la vida es una cosa bien podrida”, mientras que su carácter mítico y su tradición oral se convertirían en materia prima para su futura obra. Y a pesar de todo, en “Dos Pistolas” Howard se ocultaba un alma más poética y sensible de lo que aparentaba externamente, un gran amante de la naturaleza y de los animales, que llegó a confesar por escrito que precisamente esa sensibilidad le impediría llegar a ser algo en la vida.

## El alma mater literaria de R.E. Howard

Howard debutó en 1924 con *Spear and Fang*, un relato de aventuras cavernícolas publicado en la revista *Weird Tales*, y empezó a escribir de forma profesional en 1925, abandonando sus estudios universitarios. Rápidamente destacó por su portentoso ritmo, entregando de media más de un relato cada mes. Esa velocidad de vértigo se debe en gran medida a su situación económica, que le obligaba a escribir constantemente para llegar a fin de mes, pero también a una fértil imaginación que daba vía de escape a sus inquietudes y pulsiones. En manos de otro escritor aquella manera de escribir en serie habría dado lugar a una producción mercenaria y formuláica, pero en Howard podemos encontrar relatos verdaderamente brillantes, de vívidas descripciones y prosa vibrante y personajes atractivos y únicos. Por supuesto, no todos sus relatos fueron joyas literarias, ya que alcanzar la perfección escribiendo en dichas condiciones sencillamente no es posible, pero incluso en sus relatos menores se pueden encontrar fragmentos y pasajes que deslumbran por su intensidad o por su depurada prosa.

La gran mayoría de sus relatos están ambientados en un pasado remoto, entre pictos, celtas o vikingos, o se remontan incluso más atrás, en las imaginarias tierras que existieron en tiempos prehistóricos, como la Atlántida, Lemuria o las naciones de la Era Hyboria de su propia invención. Es en estas historias en las que se forjan las premisas y los tropos que darán lugar al subgénero de Espada y Brujería. Son relatos con fuertes dosis de magia, con presencia habitual de monstruos -bien naturales como gorilas carnívoros o sobrenaturales como demonios y estatuas vivientes-, aunque las peores villanías siempre provienen de seres humanos, sean malvados hechiceros, crueles tiranos o criminales sin escrúpulos. En muchos de los protagonistas de Howard encontramos un cierto desdén por la opulencia y la complacencia de la vida civilizada. El mundo se presenta en términos de una lucha constante entre

grandes fuerzas, no un bien y un mal en el sentido judeo-cristiano, sino más bien una ley natural enfrentada al caos antinatural; un exceso de civilización implica, por tanto, alejarse de esa ley natural de la que la mayoría de la humanidad se ha alineado. Los héroes bárbaros de Howard encarnan esa ley natural en toda su fuerza y furia, y servirían como recordatorio de lo que se supone es el estado natural del hombre.

## **Conan ilustrado por Mark Schultz, una visión más fiel a Howard y alejada del “bárbaro en taparrabos”**

Conan el Bárbaro es el héroe howardiano por antonomasia, y es un personaje muy alejado de la estereotipada caricatura que el gran público tiene en mente tras décadas de degradación en pastiches, imitaciones, películas, cómics e incluso series de animación. El Conan de Howard es un personaje rico y lleno de aristas, un héroe que crece y evoluciona de relato en relato y que no tiene nada que ver con el bruto salvaje y psicótico que sólo piensa en matar y fornicar. Por muchos méritos que se puedan atribuir a la versión fílmica de Oliver Stone y protagonizada por el inefable Schwarzenegger, el Conan que allí encontramos no alberga ninguna semejanza con el personaje de Howard. El primer relato de Conan que Howard escribió, *El Fénix en la Espada* (1932), el primer contacto de los lectores con el personaje, nos muestra a un Conan ya maduro, convertido en rey, muy alejado del muchacho bárbaro, supersticioso y orgulloso que fuera cuando abandonó su Cimmeria natal. Se trata además de un rey capaz de hacerse con su corona mediante la fuerza, pero también de conservarla mediante la sabiduría, un defensor de las artes que comprende el verdadero valor de la poesía: “Un gran poeta es más grande que cualquier rey. Sus canciones son más poderosas que mi cetro; casi se me salía el corazón del pecho

cuando cantaba para mí. Yo moriré y seré olvidado, pero las canciones de Rinaldo vivirán por siempre.”

Incluso en los relatos donde se nos muestra un Conan más joven e inexperimentado, las diferencias con el musculoso bárbaro barra máquina de matar de las versiones populares son enormes. Si algo caracteriza al Conan de Howard es su incomparable lujuria por la vida; sus ganas de saborear todos los placeres que ofrece para combatir el pesimismo fatalista de quien sabe que su paso por ella puede acabar en cualquier momento. Esa filosofía la describe a la perfección el propio Conan en este fragmento de *La Reina de la Costa Negra*, considerado uno de los mejores relatos de Howard:

“En este mundo los hombres luchan y sufren en vano, y solo encuentran placer en el torbellino enloquecedor de la batalla [...]. Que me dejen vivir intensamente mientras viva; quiero saborear el rico jugo de la carne roja y sentir el sabor ácido del vino en mi paladar, gozar del cálido abrazo de una mujer y de la jubilosa locura de la batalla cuando llamean las azules hojas de acero; eso me basta para ser feliz. Que los maestros, los sacerdotes y los filósofos reflexionen acerca de la realidad y la ilusión. Yo solo sé esto: que si la vida es ilusión, yo no soy más que eso, una ilusión, y ella, por consiguiente, es una realidad para mí. Estoy vivo, me consume la pasión, amo y mato; con eso me doy por satisfecho.”

El Conan filmico, por otro lado, a la pregunta ¿qué es lo mejor de la vida?, responde:

“Aplastar enemigos, verles destrozados y oír el lamento de sus mujeres.”

## **Conan y la Era Hyboria, de nuevo imaginados por Mark Schultz**

Howard escribió 17 aventuras de Conan, y no lo hizo en orden cronológico, sino que nos va ofreciendo atisbos del personaje en distintos

momentos de su vida, salteados en lugar de secuencialmente. Según el propio autor, lo hacía de tal manera porque al escribirlas sentía como si en lugar de estarlas creando el viejo aventurero se las estuviera relatando aleatoriamente, a medida que las iba recordando. Los fragmentos de relato e historias incompletas que dejó tras su muerte, sin embargo, fueron completados por autores posteriores como Lyon Sprague de Camp y añadidos al ciclo del Cimmerio, y aunque el esfuerzo por imitar la prosa de Howard es evidente, la diferencia se hace patente. Howard escribió un solo relato de Conan con longitud de novela, *La Hora del Dragón*, pero desde su muerte, más de 60 novelas han sido escritas por autores muy diversos como el propio De Camp, Robert Jordan, Poul Anderson, Karl Edward Wagner, Harry Turtledove y Andrew J. Offutt. La popularidad de Conan, además, hizo que la literatura fantástica viviera un auténtico aluvión de héroes bárbaros, absolutamente clónicos en su mayoría, lo que ayudó a perpetuar los estereotipos del subgénero y a inmortalizar de manera indirecta al personaje que los inspiraba.

Aunque muy lejos de la fama de Conan, Howard creó otros personajes bien conocidos por los aficionados al fantástico. El Rey Kull de Valusia es aún más parecido al propio Howard en personalidad y talante, otro bárbaro que abandona su Atlántida natal en tiempos muy anteriores a la Era Hyboria de Conan y también se convierte en gobernante. De hecho, *El Fenix en la Espada* era un relato concebido originalmente para Kull, pero que luego Howard adaptó para su personaje estrella. Las aventuras de Bran Mak Morn se ambientan en una Britania ancestral, un guerrero picto que se enfrenta a los romanos que invaden las tierras de su gente, en alguna ocasión con la ayuda de la magia de los druidas. El último de los grandes héroes de Howard es el puritano Solomon Kane, que se desmarca un tanto de lo habitual en sus protagonistas. Kane es un aventurero errante del siglo XVI, cazador implacable del mal, capaz de resolver

sus problemas con el ingenio además de con acero y pólvora, y que se enfrenta a lo oculto, viviendo aventuras desde su Inglaterra natal al continente africano. Entre otros protagonistas menos populares encontramos al irlandés Turlogh Dubh, a Cormac Mac Art y Sonya la Roja de Rogatino, que serviría de inspiración a la guerrera Red Sonja, creada para los cómics por Roy Thomas y Barry Windsor-Smith como contrapartida femenina de Conan.

## **La única novela de Conan escrita por R.E. Howard**

Además de sus relatos de fantasía heroica, siempre filtrada por la sensibilidad del tejano que la aleja del colorismo y la épica para agregarle una corriente de oscuridad y pesimismo subyacentes, Howard escribió un cierto número de historias de terror y misterio sobrenatural. Muchas de ellas tenían puntos en común o compartían el universo creado por H. P. Lovecraft en sus Mitos de Cthulhu, ya que ambos autores mantenían una amistad epistolar. Algunos de sus mejores relatos en ese género son Pigeons From Hell (1938, publicada póstumamente), The Cairn on the Headland (1931) y The Dark Man (1934). Howard, polifacético, también se adentró en la ciencia ficción con la novela corta Almuric (1939) y The Garden of Fear (1934), aunque ambas obras se podrían catalogar más fidedignamente como fantaciencia o romances planetarios.

Robert E. Howard puso fin a su propia vida en 1936, con tan solo 30 años de edad. Es frecuente atribuir su suicidio al dolor por la pérdida de su madre, sumida en un coma irreversible. Sin embargo, es indudable que su precaria situación económica tuvo mucho que ver con su fatal decisión. El fraccionamiento y la demora en los pagos por parte la revista *Weird Tales*, su

alma mater literaria, le obligó a malvivir a base de “medios cheques” con los que apenas llegaba a fin de mes, viéndose frecuentemente obligado a saltarse comidas. La enfermedad de su madre sólo agravó los gastos. Con las deudas acumuladas por el tratamiento y sin que su oficio, la escritura que le apasionaba y de la que vivía, pudiera mantenerle adecuadamente, el triste desenlace se antoja, visto desde la distancia, inevitable. Una vez más, el vil metal trunca injustamente la vida y la carrera de un genio, y nos obliga a preguntarnos qué obras perdió el mundo por unos miserables dolares.

**La influencia de Howard es su mayor legado.** Ningún otro autor ha logrado igualarse con el gigante de Oxford en su capacidad de moldear y configurar el género fantástico en las mentes y los corazones de un público tan numeroso. Quizá los temas y los escenarios con los que trataba no fueran un derroche de originalidad, pero las tramas de sus relatos eran adictivas y de ritmo rápido, sus mundos exóticos, su prosa impactante y con una garra salvaje, evocadora y lúcida por igual. Aunque sus relatos son violentos y en algunas ocasiones demuestran prejuicios y percepciones propios de su época, la habilidad de Bob “Dos Pistolas” Howard como narrador capaz de atrapar al lector en una historia emocionante y de acelerarle el pulso con su fiereza y ardor simplemente no tiene igual. Su pluma salvaje nos ha dado uno de los personajes literarios más conocidos de la época actual, perteneciente al mismo panteón en el que se encuentran Tarzán, el Conde Drácula y Sherlock Holmes. Conan de Cimmeria y su creador, Robert E. Howard, encumbrados en lo más alto del género fantástico, parecen encarnar en sí mismos las fatídicas palabras que un día escribiera él mismo:

*Es el individuo lo que principalmente me atrae - el esforzado, apasionado insecto que da tumbos, intentando vanamente luchar contra el río de la Vida y buscando desviar el cauce de los acontecimientos en su propia conveniencia- rompiéndose los colmillos contra el collar de hierro del Destino y hundiéndose en la derrota final con la espuma de una maldición en los labios.*



## Cimeria

*Por Robert E. Howard*

Recuerdo los tenebrosos bosques, oscuras pendientes

De colinas sombrías;

El perpetuo y ceniciento arco de las nubes grises;

Los arroyos crepusculares que fluían silenciosos,

Y los vientos solitarios que soplaban al bajar por

Las quebradas.

En una sucesión de visiones tras visiones, colina

Sobre colina, pendiente tras pendiente,

Oscurecidas por los hoscos árboles,

Yacía desnuda nuestra tierra.

Y al escalar un hombre un abrupto pico para observar,

Protegiéndose los ojos con las manos, vislumbraba

Sólo el paisaje sin fin...

Colina sobre colina, pendiente tras pendiente

Todas encapuchadas como hermanas.

Era una tierra tenebrosa, que parecía capturar

Todos los vientos y las nubes y

Los sueños que escapaban al sol, con las ramas

Desnudas que crepitaban en los vientos solitarios,  
Y los oscuros bosques propagándose  
Por sobre todo, sin siquiera la luz del  
Raro y opaco sol  
Que convertía a los hombres en sombras  
Agazapadas: la llamaban Cimeria, tierra de las tinieblas  
Y de la noche profunda.  
Fue hace tanto tiempo, y tan lejos que ya he olvidado  
Hasta el nombre que me daban los hombres.  
El hacha y la lanza con punta de piedra son como  
Un sueño, y las cacerías y las guerras son como sombras.  
Recuerdo sólo la quietud de aquella tierra sombría;  
Las nubes que se apilaban para siempre sobre las colinas,  
La penumbra de los eternos bosques.

**Arkham<sup>5</sup>**

*Por Robert E. Howard*

Somnoliento y aburrido con la edad las casas parpadean  
En calles sin rumbo los años roídos por las ratas olvidadas  
Por el que lascivas figuras inhumanas se deslizan  
¿Bajo los viejos callejones cuando la luna se ha puesto?

---

<sup>5</sup> *Weird Tales* (agosto, 1932)

COSTUMBRES CIMMERIANAS / MANUEL SANTAMARÍA BARRIOS

(ESPAÑA)

SABED PRINCIPE QUE A VUESTRO PADRE LE COSTÓ ADAPTARSE A LAS  
REFINADAS COSTUMBRES DE LA CORTE

¡PERO HOMBRE LORD SACRUS, NO OS  
PONGAIS ASÍ, SI SOLO OS HE SALUDADO  
CON LA TRADICIONAL PALMADA EN LA  
ESPALDA CIMMERIANA!



El Santa 15/03/18

Cimeria, tierra de tinieblas y de la noche.

## Proyecto:

El Teatro de las Ánimas

Radio BUAP (Radio universitaria de Puebla) México

Es un programa de cultura *underground*, con más de 15 años en el aire, el principal objetivo de este proyecto es mostrar los diferentes géneros musicales subterráneos, aderezados con la literatura de los géneros de fantasía, horror y ciencia ficción.

Titular y creador del programa: José Luis Gonzalez Nieva, El Cuervo



DJ profesional y experto en diferentes géneros musicales.

Voz femenina: Bárbara Eurídice Blas Romero, Hiedra, la Dama Gárgola

Actriz, declamatrix y autora de algunos microrelatos para el programa.

Colaborador y voz masculina: Rolando Taboada, Vardhon

Lectura y dramatización de los textos

<https://www.mixcloud.com/Hiedra1970/>

### Directores:

**Acevedo Esplugas, Ricardo (Ciudad de La Habana, 1969)** poeta, antologador, editor y escritor de Ciencia ficción cubana. Graduado en Construcción Naval y Civil, realizó estudios de periodismo, marketing y publicidad y ejerció de profesor en construcción civil en el Palacio de Pioneros Ernesto Guevara de La Habana. Actualmente reside en España. Su trayectoria literaria incluye haber formado parte de los siguientes talleres literarios: Óscar Hurtado, Negro Hueco, Taller literario Leonor Pérez Cabrera y Espiral. Ha sido miembro del Grupo de Creación Literaria Onelio Jorge Cardoso. Pertenece al staff de la revista Amazing Stories

**Signes Urrea, Carmen Rosa (Castellón de la Plana, España, 1963)** Ceramista, fotógrafa e ilustradora. Lleva escribiendo desde niña, tiene publicadas obras en páginas web, revistas digitales y blogs (Revista Red Ciencia

Ficción, Axxón, NGC3660, Portal Cifi, Revista Digital miNatura, Breves no tan breves, Químicamente impuro, Ráfagas parpadeos, Letras para soñar, Predicado.com, La Gran Calabaza, Cuentanet, Blog Contemos cuentos, El libro de Monelle, 365 contes, etc.). Ha escrito bajo el seudónimo de Monelle. Actualmente gestiona varios blogs, dos de ellos relacionados con la Revista Digital miNatura que co—dirige con su esposo Ricardo Acevedo, publicación especializada en microcuento y cuento breve del género fantástico.

Ha sido finalista de algunos certámenes de relato breve y microcuento: las dos primeras ediciones del concurso anual Grupo Búho; en ambas ediciones del certamen de cuento fantástico Letras para soñar; I Certamen de relato corto de terror el niño cuadrado; Certamen Literatura móvil 2010, Revista Eñe. Ha ejercido de jurado en concursos tanto literarios como de cerámica, e impartiendo talleres de fotografía, cerámica y literarios.

## Editor:

**Acevedo Esplugas, Ricardo (Ciudad de La Habana, 1969)** *Ver Directores.*

## Escritores:

**Balián, Violeta (Argentina)** Licenciada en historia y humanidades (San Francisco State University, CA).

En Washington, D.C. fue periodista freelance para Washington Woman y redactora en jefe para la publicación trimestral, The Violet Gazette. En 2012 y en Buenos Aires publicó El Expediente Glasser, novela de ciencia ficción y fantástico (Edit. Dunken y Amazon Kindle). Integra el grupo de 28 autores que participan en Primeros Exiliados, una antología de ciencia ficción próxima a publicarse en Argentina.

[www.violetabalian.blogspot.com](http://www.violetabalian.blogspot.com)

[www.elexpedienteglasser.blogspot.com](http://www.elexpedienteglasser.blogspot.com)

**Candelaria Zárate, M<sup>a</sup>. Del Socorro (México, 38 años de edad)** Coordinadora de Programa académico de San Luis de Potosí. Ha

colaborado en diferentes números de la Revista digital miNaturaleza.

**Castro Alfaro, Oswaldo (Perú, 62 años de edad)** Médico-Cirujano, colaborador de la página Escribideces (Facebook) con Fantasmas extemporáneos, Fantasmas trashumantes (mini relatos) y Fantasmas desubicados (microrelatos). Publicaciones en Voces polisémicas (Perú, 2017), The Wax (Argentina, 2017), Ucronías Perú (Perú, 2017) y El Narratorio (México, 2017), Penumbria (Mexico 2018), Historias Pulp (España, 1018), Cuenta Artes (Perú, 2018).

**Dan Aragonz —seud.— (Chile)** escritor amateur. Sus textos han aparecido en diferentes antologías y publicaciones.

**Delgado, Ariel Carlos (Bogotá, Colombia, 1971)** Abogado, Criminólogo. Mención de Honor en el Concurso Internacional de Relato Breve Alfred Hitchcock, por el cuento "Distancia Paralela", Mención de Honor en el Concurso Internacional de Poesía y Cuento Windmills Edition 2009, por el Cuento "Embrión Final", Finalista en el 12<sup>o</sup> Certamen Internacional de Poesía y Cuento Organizado por Ediciones Mis Escritos 2013 por el cuento "Punto de vista".

Seleccionado por el proyecto de la Universidad de Poitiers, Francia para la traducción al francés de autores de habla hispana del proyecto Lectures D'ailleurs y que aparece en la sección Lectures de Colombie, une anthologie vivante. Colaborador frecuente de la revista digital miNatura.

**Guadalupe Ingelmo, Salomé (Madrid, España, 1973)** Formada en la Universidad Complutense de Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, Università degli Studi di Pisa, Università della Sapienza di Roma y Pontificio Istituto Biblico de Roma, se doctora en Filosofía y Letras por la Universidad Autónoma de Madrid (2005). Miembro del Instituto para el Estudio del Oriente Próximo de la UAM. Ha recibido premios literarios nacionales e internacionales. Sus textos de narrativa y dramaturgia han aparecido en numerosas antologías. En 2012 publicó su antología personal de relatos La imperfección del círculo. Ha sido jurado permanente del Concurso Literario Internacional "Ángel Ganivet", de la Asociación de Países Amigos de Helsinki (Finlandia), así como jurado del VIII Concurso Literario Bonaventuriano de Poesía y

Cuento 2012 de la Universidad San Buenaventura de Cali (Colombia). Publica asiduamente ensayos literarios en diversas revistas culturales y medios digitales. Prologó El Retrato de Dorian Gray de la Editorial Nemira. Ha sido incluida en Tiempos Oscuros: Una Visión del Fantástico Internacional n. 3 y en algunas antologías de la editorial Saco de Huesos.

<http://sites.google.com/site/salomeguadalupeingelmo/>

### **Gutiérrez Cid, Aurelio (España, 1971)**

Ganador de un concurso de microrrelatos y tres veces finalista en miNatura (dos de cuentos, una de poesía) Autor de un libro de cuentos publicado en 1999 y otro terminado.

### **Karimo, Samir (Portugal) traductor.**

Aficionado al fantástico, como autor destacan los textos Santa Claus sideral y a gota de oro navideña y Delirios fantasmales, ambos publicados en la fénix fanzine y ahora llega con este primer libro de relatos cortos o pre textos que son pretextos para nuevos textos.

### **Kieffer, Patricia Marta (Argentina)**

Premio Red Literaria Arcoiris (poesía y cuento)-Edición. Premio Antología SADAP.- Edición. ALAM: 1º Mención y 3º Premio -4º concurso nacional poesía: 1º Mención. - Certamen Internacional Poesía Bilingüe (Premio Edición). Integra Agenda Poetas del Mundo 2018. Ganadora certamen "Docentes fantásticos" Cuento "Candy". Ganadora 2º premio Ed. SIGMAR de novela juvenil: "Crónicas de Orión".

Libros editados: Ángeles: (con CD) -San Cayetano y otros santos populares - Mandalas de los angeles - y Ficciones en diez tiempos (antología) .-Ed. Andrómeda.

Crónicas de Orión -Ed. Sigmar.

Cuentos publicados en revistas literarias NM y Axxon y en su página: "Carnaval, luces y sombras".

**Magnan Alabarce, Jaime (Santiago de Chile, Chile, 1967)** Geógrafo de profesión. Desde 1998 reside en Lebu. Su interés por la CF radica en las seriales televisivas de los '70 y los '80. En literatura fantástica, sigue la obra de Brian Anderson Elantris y Orson Scott Card. Ha sido finalista en el VII Premio Andrómeda

de Ficción Especulativa, Mataró, Barcelona en 2011, con Ladrones de tumbas y en el III Premio TerBi de Relato Temático Viaje espacial sin retorno, Asociación Vasca de Ciencia Ficción, Fantasía y Terror, Bilbao, con Conejillo de Indias. Ha colaborado en varias oportunidades en Revista Digital miNaturra, revista chilena de Ciencia Ficción, Fantasía y Terror Ominous Tales y Revista Fantastique (México).

**Markus Edjical Goth - Seud - (Santo Domingo - Rep. Dom)** Artista Visual, Ilustrador, Diseñador Gráfico, Gestor Cultural y Escritor. Curso sus estudios en la Escuela Nacional de Bellas Artes (ENBA) y la Escuela de diseño de Altos de Chavón. Fundador de Sociedad Bioartepolis, Asociación Dominicana de Ficción Especulativa (ADFE), Círculo Literario y Filosófico Demiurgo y Director del Blogzine, Zothique The Last Continent, espacio que proyecta la obra del gran escritor pulp Clark Ashton Smith y otros autores del género.

Ha trabajado para diversas editoriales nacionales y extranjeras en publicaciones de libros ilustrados tales como: "María" (2009); "La llama resistente del cuaderno azul" (2013); "La Liga de Superhéroes" (2014); "La



Ciguapa" (2014); " El Candado" (2014). " Enredados por el fútbol" (2015).

<https://zothiqueelultimocontinente.wordpress.com/>

**Martínez Burkett, Pablo (Santa Fe, Argentina, 1965)** Desde 1990 vive en la ciudad de Buenos Aires.

Escritor por vocación y abogado de profesión, es docente de postgrado en universidades del país y el extranjero.

Ha obtenido más de una docena de distinciones en concursos literarios de Argentina y España. En 2010 recibió el 2º Premio en el Concurso Nacional de Cuentos Bioy Casares y el 1º premio en el Concurso Nacional de Literatura Fantástica y Horror "Mundo en Tinieblas". Tiene relatos y poesías publicados en diez antologías. Colabora de forma habitual revistas y portales dedicados a la literatura fantástica, el terror y la ciencia ficción.

Recientemente, ha presentado "Forjador de Penumbas" (Ediciones Galmort, 2010), un libro de relatos que ofrecen a la consideración

del lector una singular articulación de retrato cotidiano y revelación anómala.

Asimismo, tiene en preparación un libro de cuentos fantásticos de próxima aparición donde agrupa todos los relatos publicados en la Revista Digital miNaturaleza. Algunas de sus narraciones pueden leerse en él.

[www.eleclipsedegyllenedraken.blogspot.com](http://www.eleclipsedegyllenedraken.blogspot.com)

**Martínez González, Omar (Centro Habana, Cuba, 41 años)** Ha participado en los siguientes concursos: Concurso Provincial "Eliécer Lazo", Matanzas, 1998, 99, 2000 (Mención), 2001; Municipal Varadero "Basilio Alfonso", 1997, 98 (Mención), 99(1ª Mención), 2002; Concurso Provincial Municipio Martí 1999, 2000(Mención); Concurso Territorial "Fray Candil", Matanzas, 1999, 2000, (Mención); Concurso Nacional Alejo Carpentier 1999; Concurso Nacional C.F. Revista Juventud Técnica 2002, 03; Concurso Nacional Ernest Hemingway, Ciudad Habana 2003; Concurso Centro Promoción Literaria Extramuros "Luís Rogelio Noguera" 2004; Concurso Farraluque 2005 Centro Literario Fayad Jamás (Finalista); Evento Cuba—Ficción 2003; Premio "Razón de ser" 2005 Fundación Alejo Carpentier;

Concurso Internacional "La Revelación", España, 2008—9 (Finalista), 2009—10 (Finalista); Concurso Internacional "Onda Polígono", España, 2009, Finalista; Concurso mensual Sitio Web QueLibroLeo, España, 2008—9; Concurso mensual de Microrrelatos sobre Abogados, España, 2009.

**Mayayo Martínez, Iván (Logroño, España, 38 años de edad)** Desde niño he sido un lector voraz y siempre me ha gustado escribir pero tengo que esperar a mi etapa universitaria para, al haber sido declarado finalista en un concurso, publicar mi primer poema, "Miradas (para antes del café)" (en *Ahora y en la hora y otros cuentos. Pero tú de repente y otros poemas*. Ediciones UAM. 2005). A partir de este momento el proceso de escritura se vuelve irregular y no es hasta diez años después, a raíz de un reaceramiento a los géneros fantástico y de ciencia ficción y al nacimiento de mi primer hijo, cuando lo retomo. De nuevo finalista en diversos certámenes, publico el microrrelato "Berserker" (en *Breves Heroicidades II*. Ed. Diversidad literaria. 2016), el relato "La hora del Navegante" (en *A través de las estrellas*.

*Volumen 2*. Ed. Carpa de sueños. 2016) y el microcuento "Postales" (en la Revista digital *miNatura* número 152. 2016).

Mis dos últimas publicaciones son dos colaboraciones: El relato "Cuadrante 5" (en la antología navideña de la revista *Vuelo de Cuervos, Felices Corvidades*. 2016) y el microrrelato "Tycho" (en la Revista digital *miNatura* número 154. 2017).

Actualmente resido con mi mujer e hijo en el municipio madrileño de Rivas Vaciamadrid.

### **Moreira, Jordi (Granollers, 1974)**

Licenciado en Filología Inglesa por la Universidad Autónoma de Barcelona y Máster en Estudios Ingleses Avanzados por la misma universidad. Mis estudios actualmente se centran en la épica renacentista y mis intereses giran alrededor del maridaje entre la novela histórica, la mitología y el género fantástico.

### **Moreyra García, Julieta (México).**

Licenciada en Ciencias de la Salud. Bibliófila, novelista en ciernes y fiel seguidora de la literatura fantástica, adicción que la llevó a transitar por el Programa de Escritura

Creativa de la Universidad del Claustro de Sor Juana. Experimenta con la pluma desde hace varios años, escribiendo cuentos insertados en el género, más para sí misma que para ser leída.

**Morgan Vicconius Zariah –seud.– (Baní, República Dominicana)** escritor, filósofo, gestor y músico. Empezó sus andares poéticos en los círculos espirituales y filosóficos de su natal Baní, influencia que posteriormente proyectará en su mundo literario. Más tarde se involucró en el grupo literario de corte bohemio y subversivo el movimiento erranticista en donde se codeó de personas del ámbito cultural y de la música. Ha sido colaborador del grupo literario el viento frío como de algunos otros. Ha organizado algunos eventos culturales y recitales poéticos y en otros tantos ha participado. Pertenece a los primeros miembros fundadores del Blogzine de literatura especulativa, ciencia ficción, fantasía y horror: *Zothique the last continent*; blog en el cual están publicados la mayor parte de sus trabajos.

Sus primeros trabajos de poesía en prosa; están marcados por el surrealismo, la

fantasía oscura y el lenguaje onírico; heredado de Goethe, Lautremont, Levy, Castaneda etc.

Actualmente trabaja en su libro de narrativa poética "el aullido interior" el cual explora de forma surrealista sus mundos interiores.

<http://zothiqueelultimocontinente.wordpress.com>

**Olivera, Patricia K. (Montevideo, Uruguay)**

Colabora en varias revista literarias virtuales, afines al género, como *miNatura*, *NM*, *Axxón*, *Círculo de Lovecraft* e *Historias Pulp* entre otras. También participa en algunas antologías extranjeras. Cuentos suyos han sido traducidos al francés, al portugués y al alemán.

Es Administrativa, Técnica en Corrección de Estilo y estudiante de Lingüística y Letras en la Universidad de la República (Udelar).

<http://pkolivera.blogspot.com.es/>

**Pacheco Estrada, Tomás (Córdoba, Veracruz, México)** escritor, actor, cineasta

Saque un cortometraje se llama *Ana Claudia de los Santos* y está en Youtube. También fue extra de la película *Gloria*. Ganador de los

primeros lugares del festival de la caña en categoría cuentos.

**Rodríguez Cal, Amilcar (Santa Clara, Cuba)** Licenciado en Estudios Socioculturales por la Universidad de Las Villas. Egresado del curso anual de Técnicas Narrativas del Centro de Formación Literaria Onelio J. Cardoso de La Habana, 2006. Mención en Concurso de CF 2003 de la revista Juventud Técnica con el cuento La huida. Mención en Concurso Nacional de Poesía Regino Pedroso 2006 con el extenso poema Oficios. Díptico. Textos publicados en las antologías en papel "Nota de prensa" y "El equilibrio del mundo", editoriales Luminaria y Caja China. Menciones en el concurso de minicuentos El Dinosaurio, 2007 y 2008. Crónicas publicadas en diarios nacionales como colaborador. Primer Premio en III Concurso Nacional de Crónicas "Cuba Deportiva" 2009, con el texto Una victoria anunciada. Mención en VII Premio Cuba Deportiva 2013 con el texto La Caída. Mención en Concurso Nacional Regino Pedroso 2014 de poesía. Mención en Concurso CF 2014 de Juventud Técnica con el texto La ofrenda. Premio en IV Concurso de Crónicas

Caridad Pineda in Memoriam, 2015, con el texto La solitaria aventura de leer en una isla. Mención en Concurso CF 2015 de Juventud Técnica con el texto Los extranjeros. Mención en Concurso Oscar Hurtado 2018 de ciencia ficción con el cuento Veinte años. Textos publicados en la revista El Caimán Barbudo y el e-zine colombiano Cosmocápsula de ciencia ficción y fantasía.

**Saldivar R., Carlos Enrique (Lima, Perú, 1982)** Estudió Literatura en la UNFV. Es director de la revista impresa Argonautas y del fanzine físico El Horla; es miembro del comité editorial del fanzine virtual Agujero Negro, publicaciones dedicadas a la literatura fantástica. Es director de la revista Minúsculo al Cubo, dedicada a la ficción brevísima. Finalista de los Premios Andrómeda de Ficción Especulativa 2011, en la categoría: relato. Finalista del I Concurso de Microficciones, organizado por el grupo Abducidores de Textos. Finalista del Primer concurso de cuento de terror de la Sociedad Histórica Peruana Lovecraft. Finalista del XIV Certamen Internacional de Microcuento Fantástico miNatura 2016. Finalista del Concurso Guka

2017. Publicó los libros de cuentos Historias de ciencia ficción (2008), Horizontes de fantasía (2010); y el relato El otro engendro (2012).

Compiló las selecciones: Nido de cuervos: cuentos peruanos de terror y suspenso (2011), Ciencia Ficción Peruana 2 (2016) y Tenebra: muestra de cuentos peruanos de terror (2017).

**Santamaría Barrios, Manuel (Cádiz, España, 1977)** *Ver Escritores.*

**Santamaría Canales, Israel (Cádiz, España)** Licenciado en Historia, Máster en Patrimonio Histórico-Arqueológico y Máster de Profesorado de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato por la Universidad de Cádiz. Actualmente curso estudios de Doctorado en Historia y Arqueología Marítimas por el CEI.MAR y dispongo de un contrato de investigador predoctoral fpUCA.

He publicado en las revistas digitales Los zombis no saben leer (de temática pulp), Revista Digital miNatura (especializada en microrrelatos de terror, fantasía y ciencia ficción) y Cromomagazine (que incluye relatos, poemas e ilustraciones centrados en un color

determinado). También relatos de mi autoría forman parte de antologías digitales como Navidades a mí, Amentia, Vampiralia, Sensaciones y Sentidos II, Bajo la piel Vol. 2 y Deseo eres tú. Asimismo, en la antología 13 Puñaladas, publicada por Dos Mil Locos Editores, se puede encontrar mi relato "El superviviente siempre se lleva la peor parte".

He ganado el primer premio del concurso de microrrelatos Comeletras (organizado por la Delegación de Alumnos de mi facultad) con el texto "El cantar del macho cabrío", pertenezco a la Asociación Cultural y Universitaria Ubi Sunt? y, a título de curiosidad, diré que mis grandes pasiones son la Historia, la Literatura, el Cine y los Videojuegos.

**Clemens, Servando (México, 1981)** Estudió la carrera de administración de empresas. En sus ratos libres lee cuentos y novelas. Sus géneros favoritos son el fantástico y policíaco. Ha escrito varios cuentos breves.

**Sixtos Sergio F. S. (nació en la Ciudad de México, México, 1974)** *Ver Ilustradores.*

**Sorelestat Serna —seud.— (Colombia)** Escritor bogotano. Ganador con el guión para

historieta "Suspiros de vida" para Nahualli Comics. Primer puesto con "El paso de la marabunta" en el I Concurso de Poesía y Cuento Internauta Internacional. Publico el libro "Suspiros de vida y otros escombros" de Ambidiestro taller editorial. 2016 publica "El cielo de los caídos — El despertar" y en el 2017 "El folletín del cuenta historias y otros de cadáveres" con Calixta Editores S.A. Ha publicado varios relatos en España, y México. En Colombia ha publicado textos en fanzines y medios digitales, como "Etcétera, arte, letras y otras hierbas", "Ficciorama", "Revista el muro".

<http://yukioatehortua69.blogspot.com.co/>

<https://www.facebook.com/sorelestat/>

<https://www.instagram.com/sorelestat/?hl>

[=ES](#)

<https://twitter.com/SorelestatS?lang=es>

**WAQUERO —seud.— (EE.UU.)** De origen Norteamericano radicado en Argentina hace años. Soldado de la USARMY, condecorado por estar en servicio como héroe de guerra, se retira y se dedica a ser actor, director de cine, teatro y escritor. Publicò en revistas

Argentinas como "Dipsus", "Rigor Mortis" "Acido" y las reconocidas mundialmente como: "O no" "Axxon" "Fierro" y "Metal Hurlant" y "Heavy Metal", periódicos como Pagina 12, Clarin y Sur. Autor y director de la película Piel Animal, de la obra de teatro homologa y autor del libro "Fantasmagoria".

**Valitutti, Juan Manuel (Buenos Aires, Argentina, 1971)** Es docente y sus cuentos han aparecido en sitios web, revistas digitales y de papel. Actualmente publica su saga "Crónicas del caminante" en el Portal CiFi. Ha resultado finalista en el concurso Mundos en tinieblas 2009 con su relato "La vastedad de los espejos", y uno de sus cuentos, "El factor Samsa", ha sido traducido al catalán para su aparición en al revista Catarsi.

## Ilustradores:

**Pág. 01 Góngora, Alberto (Madrid, España, 1985)** Ilustrador madrileño especializado en el realismo sucio, terror y fantasía oscura. Con un amplio portfolio puesto que ha desarrollado diversos proyectos de ilustración infantil, naturalista y publicitaria. En la actualidad

divide su actividad como portadista e ilustrador para libros, revistas, diversas antologías de relatos.

Gran admirador de Tom Savini, Glenn Fabry y Stanley Kubrick, entre muchos otros, pasó su infancia devorando los libros de Pesadillas de R.L.Stine, quedando fascinado por sus portadas que brillaban en la oscuridad de su habitación, e imaginando y soñando poder hacer lo mismo algún día. Su actividad como ilustrador de portadas comenzó en el 2013, para un humilde proyecto de una película de zombis argentina homenaje a George Romero que finalmente no llegó a ver la luz, pero aquello le sirvió para descubrir su verdadera pasión, y desde entonces no ha parado de dar rienda suelta al pincel, con impactantes trabajos.

Ganador en 2016 del premio "Místico Gráfico" en el certámen Algeciras Fantástica en la categoría de ilustración.

Exposición en la última edición de la Semana Gótica de Madrid, su obra expuesta se publicó en la antología homenaje a autores góticos ANTERGO a finales del pasado año. Basada en el relato escrito por Aitor Heras, "Te devora

por dentro", inspirado a su vez en el de Lovecraft, "El color que cayó del cielo".

Blogspot:

<http://albertogongora.blogspot.com.es/>

Facebook:

<https://www.facebook.com/gongorailustracion/>

**Pag. 106 Puyana Domínguez, José Manuel (Cádiz, España),** Ilustrador y Articulista.

Licenciado en Historia, especializado en historia del comic-book americano, diseñador gráfico e ilustrador. Actualmente me dedico a la organización de eventos como coordinador de la Comic Con Spain, el Salón Manga de Jerez, y la GamerCon; a la ilustración, ilustrando desde libros a tiras cómicas, y haciendo talleres y campamentos digitales para niños; y también escribo artículos sobre cómics para el Diario Bahía de Cádiz. Como gran amante de la literatura fantástica, la ciencia ficción y los cómics, escribo mi propio blog sobre esos temas, llamado "Memorias de un Morlock"

<http://memoriasdeunmorlock.com/>

**Pág. 13 Rubert, Evandro (Brasil, 1973)** No recuerda mucho más que el tren eléctrico y la montaña de cómics de su infancia. Junto con Sergio Abad y David Baldeón entre otros, fundó Otracosa Comics hace unos 15 años, y desde entonces ha estado metido de lleno en el mundo del cómic. Hoy en día es Editor Jefe de Epicentro y junto a Sergio Abad da clases de Cómics y Narrativa en Viñetas en la Universidad Jaime I de Castellón.

Además pinta figuritas de plomo y toca la batería con los Cave—Canem.

**Pág. 91 Santamaría Barrios, Manuel (Cádiz, España, 1977)** Licenciado en Náuticas y Transporte Marítimo. Actualmente trabajo como formador freelance de cursos de marina mercante los cuales gestiono desde la página facebook "Formación Náutica Cádiz".

Escribo porque me gusta sin más aspiraciones. He publicado relatos en revistas digitales como miNatura, Pífono Fanzine, Los Zombis no saben leer y Anima Barda. Colaboro articulista y en Diario Digital Bahía de Cádiz.

Desde el 2014 comencé a colaborar como humorista gráfico en el Diario Bahía de Cádiz y

en las revistas digitales miNatura y Pífono Fanzine.

Otras publicaciones alejadas del género literario que he efectuado son la elaboración y revisión de manuales para la formación náutica.

**Pág. 11 Salgado, Dinis (Lisboa, Portugal, 1975)**, hijo del pintor Raúl Pérez, aunque tenga una carrera en Lenguas y Literaturas Modernas, es aficionado a la pintura.

**Pág. 68 Sixtos, Sergio F. S. (nació en la Ciudad de México, México, 1974)** Estudió ingeniería metalúrgica. Publicó su primer microrrelato en la edición mexicana de la revista <<Asimov Ciencia Ficción en Español>> No. 7. Ganador de los certámenes: Concurso de microrrelato laplayademadrid.es (España, 2013), Concurso de microcuentos Las Historias, palabra.lab, Ciudad mínima (Ecuador, 2013) y en la categoría de Twitter del Certamen de Microrrelatos "Sant Jordi" de Ràdio Rubí (España, 2014). Finalista en VIII, IX y X Certamen Internacional de Poesía Fantástica miNatura (2016, 2017 y 2018), finalista del certamen Microtopías del Fondo de Cultura Económica (2017), mención honorífica en el



certamen de ensayo organizado por La Universidad Abierta y a Distancia de México: "Impacto y vigencia de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos promulgada en 1917" (2017). Ha publicado el libro: Palabráfago coedición Infame y Sikore Ediciones (2016).

**Pág. 11 Teixeira, Catarina (Lisboa, Portugal, 1983)** Además de ilustradora es dibujante. Ya ha participado en varias fanzines, incluyendo dos números de H-Alt (como dibujante), y varios otros proyectos dentro del campo de la ilustración. También colabora en la organización del Núcleo de Ilustración y Cómics - Opiarte de FBAUL. Ahora llega con

esta ilustración de Música Divinal que forma parte del cómic desarrollado con Samir Karimo para la revista H-ALT 6 que tiene ese mismo nombre.

<http://catarinatx.wixsite.com/portfolio/about>

<http://skreebat.tumblr.com/>

<https://twitter.com/SkreeBat>

<https://picarto.tv/SkreeBat>

## Ilustraciones:

**Pág. 01** Universo Robert E. Howard / Alberto Góngora (España)

**Pág. 11** Sonja / Catarina Teixeira (Portugal)

**Pág. 11** Sonja / Dinis Salgado (Portugal)

**Pág. 13** Miedo, Mentiras y Tinta China: Vestido para la ocasión / Evandro Rubert (Brasil)

**Pág. 91** Costumbres cimmericanas / Manuel Santamaría Barrios (España)

**Pág. 68** Hombre derrotado / Sergio F. S. Sixtos (México)

**Pág. 106** Two-Gun Bob / José Manuel Puyana Domínguez (España)



Puy18